

Cerámica sigillata clara de tipo D estampada de las provincias de Murcia y Almería

Por Luis Caballero Zoreda



Presentamos en estas páginas algunos fragmentos cerámicos de sigillata clara D estampada. Estas piezas, cuyo estudio formó parte de nuestra tesina de licenciatura,¹ pertenecen a diversos lugares de las provincias de Murcia y Almería (figura 1), y se conservan en los Museos Arqueológicos Provinciales de sus capitales respectivas y en el Museo Arqueológico de Cartagena.²

Damos en primer lugar la descripción de dichos fragmentos, en total 33, de los cuales, uno presenta la forma completa y otro que ofrece su perfil completo, ordenándolos para ello por Museos y procedencias.

Debemos agradecer al Dr. D. Martín

Almagro Basch la ayuda y dirección que nos prestó en la realización de esta «tesina», de la que aquí sólo publicamos una parte. Hemos dejado por ahora los materiales que estudiábamos en ella y que se conservan en el Museo Arqueológico Nacional, pues esperamos tener ocasión de publicarlos con el resto del material del Cerro de Montroy, Villaricos (Almería), de donde proceden a través de la colección Siret. Del estudio tipológico sobre la decoración estampada, sólo publicamos parte, aunque un trabajo completo de este tipo lo seguimos considerando necesario para el conocimiento de las últimas producciones de la sigillata clara.

I DESCRIPCIÓN DEL MATERIAL

A) MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL DE ALMERÍA

1. Procedente de El Palmeral, Roquetas de Mar (Almería). Poblado y tumbas roma-

nas. Superficie. 17-VI-1959. Encontrado por don Félix Merino y don Fernando Ochotorena. (Figs. 2, n.º 1, y 3, n.º 1.)

Fragmento de un fondo plano de plato. Cerámica de color naranja claro, de corte

1. LUIS CABALLERO ZOREDA, *Cerámica estampada bajo-romana del cerro de Montroy y los Museos Arqueológicos de Almería, Murcia y Cartagena. (Hacia un Corpus de decoraciones)*. Memoria de licenciatura de la Sección de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Madrid, febrero, 1969.

2. Agradecemos la ayuda prestada por don Francisco García Jiménez, director encargado del Museo Arqueológico de Almería; don Manuel Jorge Aragonés, director del Museo Arqueológico Provincial de Murcia; don Pedro San Martín Moro, director del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena; y a don Juan Zozaya Stabel-Hansen, a quien debemos la realización de las fotografías; así como al personal auxiliar de los distintos Museos visitados, especialmente a don Tomás Morales Zabala, del Museo Arqueológico de Cartagena, y a la señora Virginia Carbonell, quien realizó la puesta en limpio de la figura 5.

algo rugoso y poroso, y de calidad dura. Posee engobe únicamente en la cara de uso, de tono algo más oscuro que el del color del barro.

Sólo se conserva parte de la decoración del fondo, la cual consiste en una serie, dispuesta en corona circular, de motivos cir-



Fig. 1. — (Cuadrados). Yacimientos con piezas descritas en nuestro trabajo. — Provincia de Murcia: Monte del Castillo, Ulea, forma Lamb. 53; Villaricos, Puebla de Mula; Basílica del Llano del Olivar, Aljezares, forma Lamb. 60; Cartagena; Aguilas, fragmento de variante de forma Lamb. 53. Provincia de Almería: Roccipón, Vera; Cerro del Fuerte, Rioja, forma Lamb. 60; El Chucho; El Palmeral, Roquetas del Mar; Cabriles; Adra. — (Triángulos). Yacimientos con piezas estudiadas como paralelos. — Provincia de Gerona: Rosas. Provincia de Barcelona: Barcelona, forma Lamb. 55. Provincia de Tarragona: Tarragona, forma Lamb. 54. Provincia de Alicante: Barrio de Benalua en Alicante; La Alcedia, Elche. Provincia de Almería: Cerro de Montroy, Villaricos, forma Lamb. 53, variante nueva. Provincia de Málaga: Las Torres, S. Pedro de Alcántara, forma Lamb. 1, variante de Malta. Provincia de Cádiz: Carteja, Algeciras. Provincia de Cáceres: Recinto funerario de Alconétar, Garrovillas, forma Lamb. 60, variante de Arlés. Portugal: Conimbriga, Coimbra.

culares sencillos y formados por trazos en forma de lágrima o ligeramente rectangulares, siguiendo una disposición radial. Forman así un dibujo en forma de sol. Esta serie se encuentra encuadrada por una circunferencia interior y dos exteriores a ella, realizadas mediante incisión a torno. La interior mide 10,1 cm. y las exteriores 14 y 14,6 centímetros, respectivamente, de diámetro aproximado.

2. Número de registro 23248. Procede, posiblemente, de Cabriles (Almería). (Figuras 2, n.º 2, y 3, n.º 2.)

Fragmento de fondo plano de un plato. Barro de color naranja claro con engobe interior de un tono aún más claro. Su grosor casi invariable de 0,74 cm.

Su cara interior estaba decorada con un motivo estrellado a base de ocho palmetas, de las que actualmente sólo se conservan dos. Estas se agrupan sobre una moldura realizada a torno, en parte montando sobre ella, y son estrechas y alargadas, no conservándose ninguna en su totalidad. Su largo es recorrido por un nervio central.

3. Número de registro, 22789. Este fragmento, así como los siguientes hasta el número 8, proceden de Roccipón, Vera (Almería). (Figs. 2, n.º 3, y 3 n.º 8.)

Fragmento de fondo plano de plato. Cerámica de color naranja, de mala calidad. Engobe interior bastante perdido por la abrasión sufrida por la pieza.

De la decoración sólo se conserva parte de una palmeta estrecha y alargada, que seguramente formaría parte de un dibujo estrellado. Esta posible estrella estaba limitada en su parte exterior por un doble círculo inciso y realizado a torno.

4. Número de registro, 22791. Procede de Roccipón, Vera (Almería). (Figs. 2, n.º 4, y 3, n.º 6.)

Fragmento de plato de fondo plano, en barro de color naranja algo oscuro, de corte duro bastante limpio. De calidad brillante en su cara interior.

Su decoración posiblemente consistía en un motivo estrellado, del que sólo se conservan parte de dos hojas de palma, fusi-formes y con el nervio central marcado. Estas estaban encerradas por una moldura incisa, realizada a torno.

5. Número de registro, 22788. Misma procedencia que el anterior. (Figs. 2, n.º 5, y 3, n.º 3.)

Fragmento de fondo de plato. Barro, de color naranja algo oscuro, con corte limpio. Su engobe es algo brillante en la cara interior.

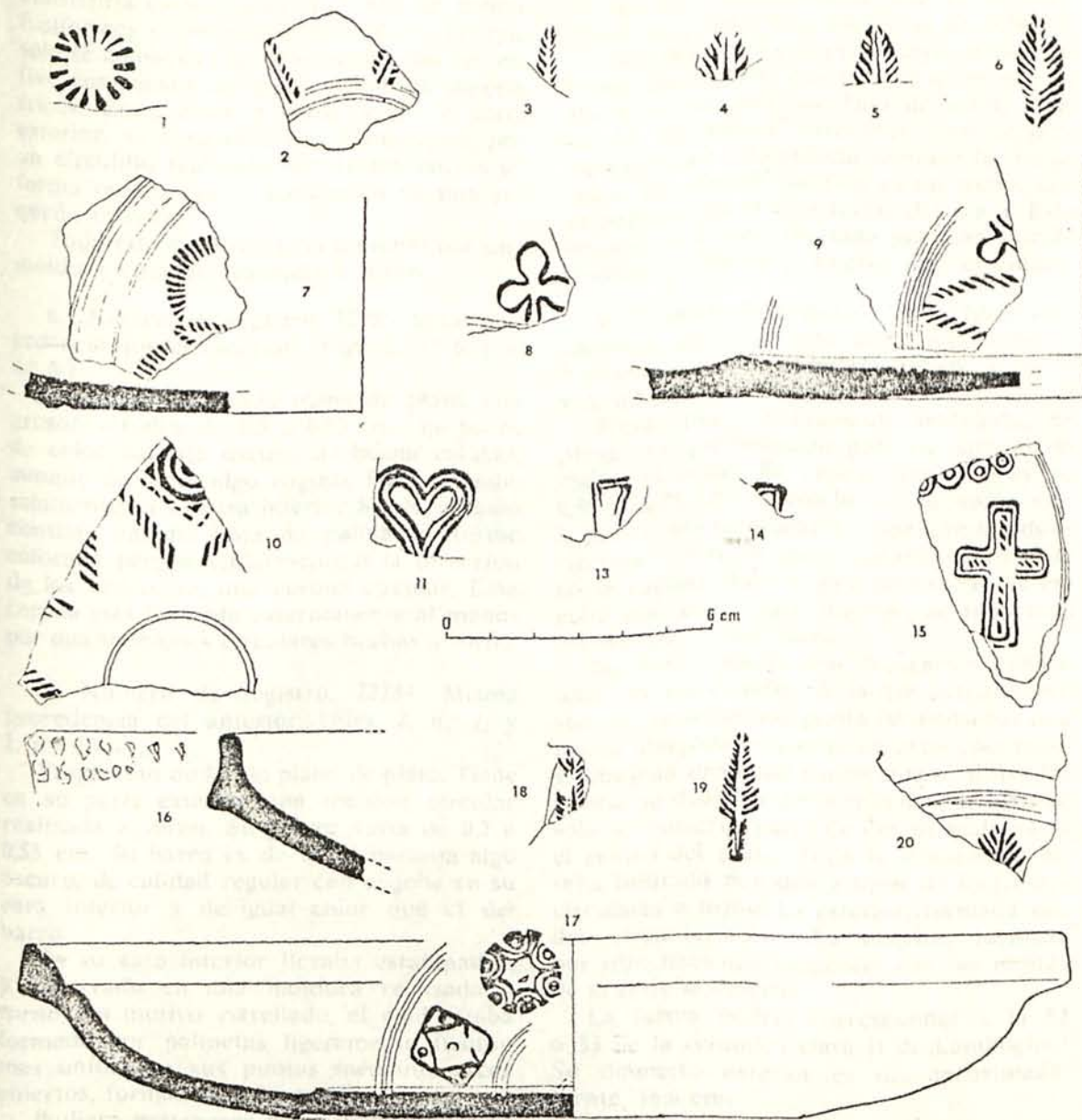


Fig. 2. — Cerámica sigillata clara D estampada: 1, 9 y 10, procedentes de El Palmeral, Roquetas de Mar; 2, de Cabriles; 3 al 8, de Rocoipon, Vera; 11, de Adra; 13, de El Chuche; 14 y 15, de procedencia desconocida. Todos ellos de la provincia de Almería, y conservados en el Museo Arqueológico Provincial. 16, 18 y 19, de Aguilas; 17, del monte del castillo, Ulea; 20, de la basílica paleocristiana del Llano del Olivar, Aljezars. Todos ellos de la provincia de Almería y conservados en el Museo Arqueológico Provincial. (Los números corresponden a los de la descripción del material.)

Su decoración, posiblemente estrellada, consistiría en una serie de hojas de palma, fusiformes y con nervio central, de las que sólo se conserva una, alternando con un motivo compuesto de cinco circulitos concéntricos. Entre estos motivos, y en su parte exterior, se colocan otros, compuestos por un circulillo realizado por trazos cortos en forma radial, que lo convierten en una pequeña estrella.

Todo este motivo estaba limitado por una moldura circular realizada a torno.

6. Número de registro, 22785. Igual procedencia que el anterior. (Figs. 2, n.º 6, y 3, n.º 5.)

Fragmento de fondo plano de plato, con grosor variable de 0,5 a 0,53 cm., de barro de color naranja oscuro de buena calidad, aunque de corte algo rugoso. Posee engobe solamente en su cara interior. Su decoración consiste en una hoja de palma fusiforme colocada perpendicularmente a la dirección de los radios, en una corona circular. Esta corona está limitada externamente al menos por dos incisiones circulares hechas a torno.

7. Número de registro, 22784. Misma procedencia del anterior. (Figs. 2, n.º 7, y 3, n.º 4.)

Fragmento de fondo plano de plato. Tiene en su parte exterior una incisión circular realizada a torno. Su grosor varía de 0,7 a 0,55 cm. Su barro es de color naranja algo oscuro, de calidad regular con engobe en su cara interior y de igual color que el del barro.

En su cara interior llevaba estampados, y encerrado en una moldura realizada a torno, un motivo estrellado, el cual estaba formado por palmetas ligeramente fusiformes unidas en sus puntas mediante arcos abiertos, formados por trazos radiales.

Pudiera pertenecer a las formas 52 o 53 de la cerámica sigillata clara D de Lamboglia.³ Su diámetro aproximado en el exterior de su fondo es de 14,3 cm.

8. Número de registro, 22787. Misma procedencia. (Figs. 2, n.º 8, y 3, n.º 7.)

3. N. LAMBOGLIA, *Nuove osservazioni sulla terra sigillata chiara (II)*, en *Rivista di Studi Liguri*, 1963, págs. 196-198.

4. LAMBOGLIA, 1963, op. cit.

Fragmento de fondo de plato, con barro de iguales características que el anterior. Posee un grosor casi uniforme de 0,59 cm.

Está decorado con una franja circular, en forma de corona, con una serie en que se alternan dos motivos. Uno de ellos, compuesto de cuatro circulitos concéntricos, cuyo exterior está rallado, dándole forma de «sol». El segundo motivo es un trébol con su pedicelo hacia el exterior del plato. Esta decoración estaba limitada por una circunferencia incisa de diámetro indeterminado.

9. Número de registro, 13791. Igual procedencia que el objeto n.º 1, El Palmeral, Roquetas de Mar (Almería). (Figs. 2, n.º 9, y 3, n.º 9.)

Fondo plano ligeramente ondulado, de plato, con pie indicado por una simple incisión circular. El grosor, variable, es de 0,95 a 0,35 cm. El fondo, en su unión con la pared está resaltado por una leve moldura circular. Barro de color naranja claro y de corte rugoso, duro y algo poroso. Tiene engobe sólo en la cara interior, de tono más oscuro que el del barro.

Su fondo poseía una decoración consistente en una estrella, de la que actualmente sólo se conserva una punta formada por una palma alargada en forma de arco apuntado, y dibujada mediante trazos cortos. Entre las puntas se debían repetir tréboles, de los que sólo se conserva parte de uno dirigido hacia el centro del plato. Toda la decoración estaba limitada por dos grupos de incisiones circulares a torno. La exterior, formada por dos circunferencias. La interior, formada por tres, haciendo tangencia con las puntas de la estrella descrita.

La forma podría corresponder a la 52 o 53 de la cerámica clara D de Lamboglia.⁴ Su diámetro exterior es de, aproximadamente, 16,6 cm.

10. Misma procedencia del anterior. (Figuras 2, n.º 10, y 4, n.º 1.)

Fragmento del fondo plano de un plato de barro de color naranja claro, de corte rugoso, pero duro. Engobe en su cara interior de igual color del barro.

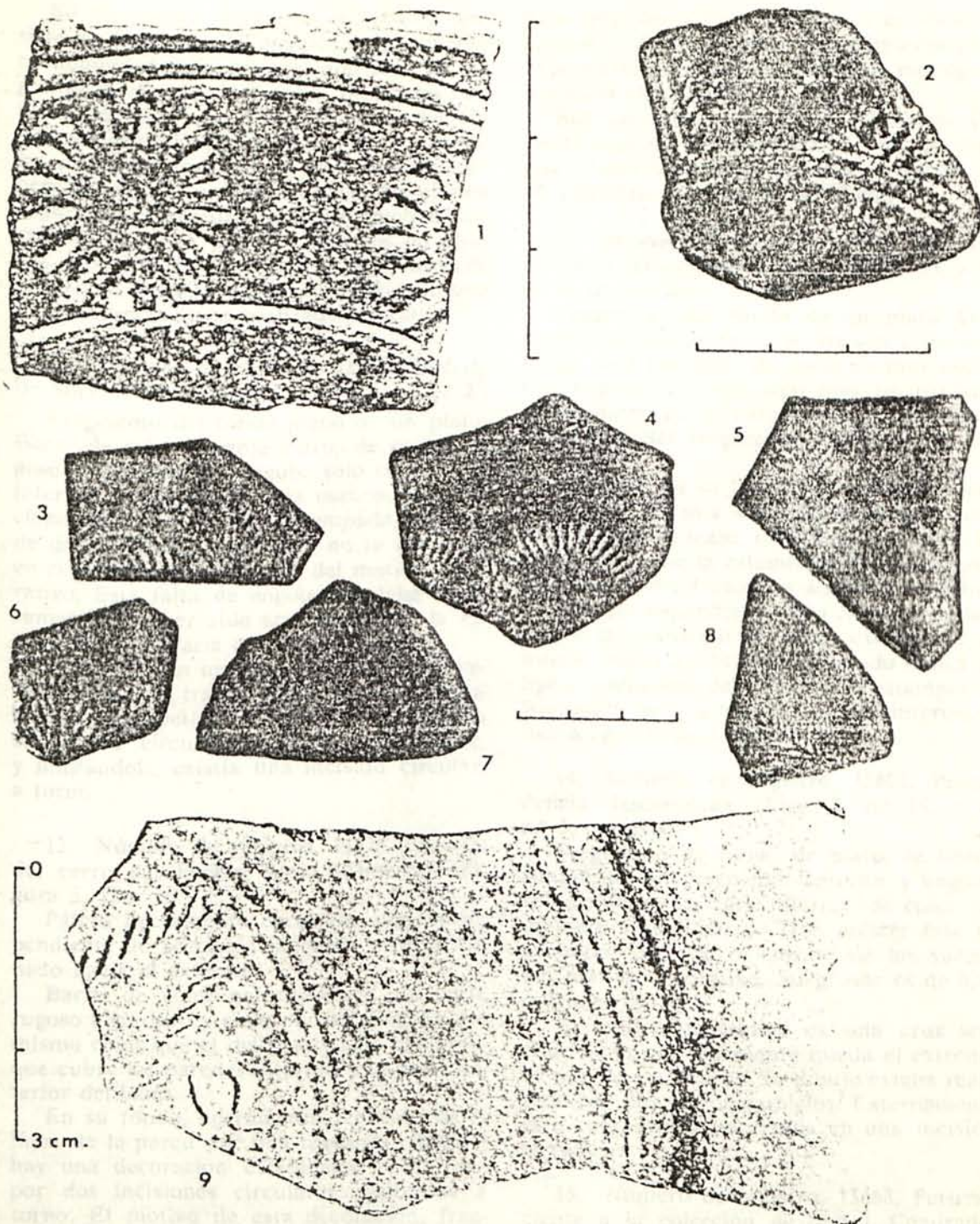


Fig. 3. — Cerámica sigillata clara D estampada. Museo Arqueológico Provincial de Almería: 1 y 9, procedentes de El Palmeral, Roquetas del Mar (n.º 1 y 9 de la descripción del material); 2, posiblemente de Cabriles (n.º 2) y 3 a 8, de Receipon (n.º 5, 7, 6, 4, 8 y 3).

Su decoración, de forma estrellada, consiste en una serie de ángulos, seguramente en número de seis o siete, que forman las puntas de ella. Estos ángulos, dibujados con trazos radiales, son similares a los del objeto anterior. Entre estas palmetas o ángulos existían otros motivos, de los que sólo pervive parte de uno, el cual consiste en dos cuadrados entrecruzados que formaban una estrella de ocho puntas. Inscritos en ellos hay tres círculos concéntricos. El centro de la estrella descrita estaba formado por una circunferencia incisa realizada a torno.

11. Número de registro, 13910. Procede de Adra (Almería). (Figs. 2, n.º 11, y 4, n.º 2.)

Fragmento del fondo plano de un plato. Barro de color naranja claro, de corte rugoso y algo poroso. Engobe sólo en su cara interior, de tono algo más oscuro. Se nota claramente que ha sido estampada después de dar el engobe, pues éste no se conserva en el interior de los surcos del motivo decorativo. Esta falta de engobe se debe seguramente a haber sido arrancado con la estampilla al retirarla tras la estampación.

Decorada con un motivo de corazón, realizado con tres trazos paralelos, y que seguramente se repetiría en una serie organizada en corona circular. Exterior a esta serie, y limitándola, existía una incisión circular, a torno.

12. Número de registro, 14575. Procede del cerro del Fuerte, Rioja (Almería). (Figura 5, 12.)

Pátera ligeramente carenada, con borde pendiente de sección triangular y pie inclinado hacia el exterior.

Barro de color naranja claro, de corte rugoso algo duro y poco poroso. Engobe del mismo color que el del barro, algo brillante, que cubre las paredes internas y la parte exterior del labio.

En su fondo, ligeramente realzado de la línea de la pared por una moldura circular, hay una decoración estampada y limitada por dos incisiones circulares realizadas a torno. El motivo de esta decoración, fragmentada, es dudoso. Quizá sea algún sím-

bolo religioso, cruz o crismón, o un motivo zoomorfo. Aun dudando, nos inclinamos por lo primero, posiblemente una cruz monogramática o un crismón.

Sus caracteres recuerdan elementos de las formas 1 y 60 de la clara D de Lamboglia.⁵ Posee una altura máxima de 6,4 cm. y un diámetro en su borde de 30 cm.

13. Número de registro, 15788. Procede de El Chuche (Almería) (Figs. 2, n.º 13, y 4, n.º 3, izquierda.)

Fragmento del fondo de un plato. Los caracteres físicos de su barro son color naranja, algo poroso y de corte no muy duro, con engobe, de tono algo más oscuro que el del barro en su cara interior y exterior. El grosor del fragmento, uniforme, es de 0,46 cm.

Conserva en su fondo, estampado, parte del brazo de una cruz dibujada con una línea de doble trazo, de diferente grosor, lo cual indica que la estampilla, al imprimirse sobre el barro fresco, se apretó más sobre la zona correspondiente a su extremo. Igualmente la repetición del trazo externo en el mismo punto del brazo conservado indica la ligera vacilación del alfarero al estamparlo. Rodeando la cruz existía una circunferencia incisa apenas conservada.

14. Número de registro, 15808. Procedencia desconocida. (Figs. 2, n.º 14, y 4, n.º 3, derecha.)

Fragmento de fondo de plato, de barro similar al del fragmento anterior y engobe solamente en su cara interior, de color semejante al del barro. Tras aplicar éste se estampó, faltando el engobe de los surcos del motivo decorativo. Su grosor es de 0,58 centímetros.

El motivo decorativo es una cruz sencilla, de la que solamente queda el extremo de uno de sus brazos. Su dibujo estaba realizado por dos trazos paralelos. Externamente esta cruz estaba encerrada en una incisión circular.

15. Número de registro, 13668. Perteneciente a la colección de don J. Cuadrado. Procedencia desconocida, pudiendo ser de

5. LAMBOGLIA, 1963, op. cit., págs. 184-186 y 205-206.

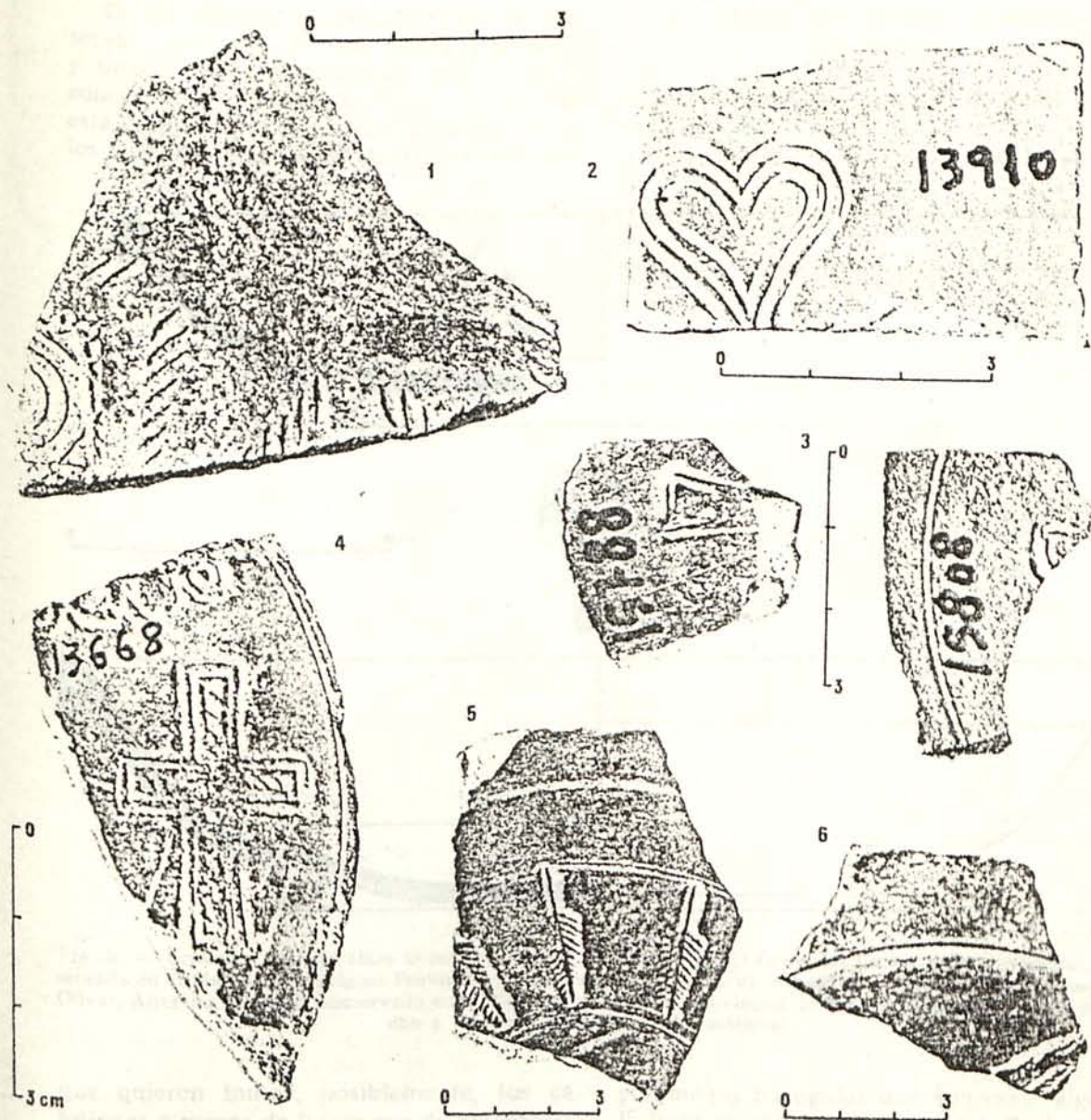


Fig. 4. — Cerámica sigillata clara D estampada. Museo Arqueológico Provincial de Almería: 1, procedente de El Palmeral, Roquetas de Mar (n.º 10 de la descripción del material); 2, de Adrá (n.º 11); 3 izquierda, de El Chuche (n.º 13); 3 derecha, de procedencia desconocida (n.º 14), y 4, de Villaricos (n.º 15). Museo Arqueológico Provincial de Murcia: 5 y 6, procedentes de Águilas (n.º 19 y 18).

Villaricos, entre otras localidades. (Figs. 2, n.º 15, y 4, n.º 4.)

Fragmento de fondo de plato. Barro de color naranja claro, de buena calidad y corte rugoso y duro. Posee engobe interior, de tono más oscuro que el del barro. En el

exterior es dudoso que lo hubiera. Su grosor, de 0,48 cm., es casi uniforme.

Su fondo tiene decoración estampada limitada por una moldura, de la que sólo se conserva su parte más interior, señalada por una finísima incisión.

De los motivos estampados sólo se conservan una cruz, de tipo latina y gemada, y otro motivo formado por dos circulitos concéntricos y tangentes entre sí. La cruz está dibujada por dos surcos paralelos, entre los que hay una serie de trazos oblicuos

B) MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL DE MURCIA

16. Procede de Águilas (Murcia). (Figura 2, n.º 16.)

Fragmento de pátera o plato, de labio li-

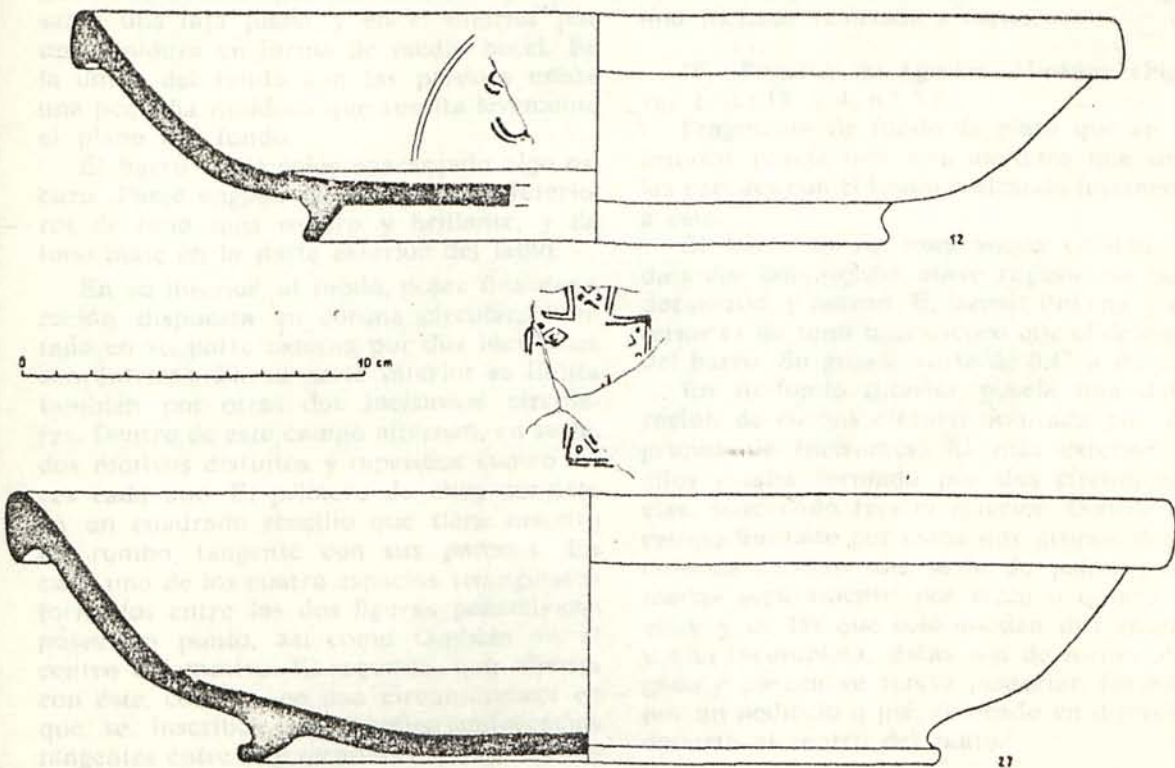


Fig. 5. — Cerámica sigillata clara D estampada: 12, procedente de El Cerro del Fuerte, Rioja (Almería), conservada en el Museo Arqueológico Provincial de Almería; 27, procede de la basílica paleocristiana del Llano del Olivar, Aljezares (Murcia), conservada en el Museo Arqueológico Provincial de Murcia. (Los números corresponden a los de la descripción del material.)

que quieren imitar, posiblemente, los cabujones o gemas de las cruces de orfebrería, que por ello se denominan «gemadas». La cruz está colocada en sentido perpendicular al de los radios. El segundo motivo consiste en una serie de dobles circulitos concéntricos, que se repiten cuatro veces y de modo que el círculo externo de un motivo es tangente con los externos de sus compañeros, respectivamente colocados a cada lado. Esta serie está ordenada en línea recta radial.

geramente triangular que sobresale algo de la línea de galbo de las paredes. Su barro es de color naranja, con un ligero tono ocre y engobe, interior y exterior, bastante perdido. El grosor en el labio es de 1,65 cm., y el mínimo, en las paredes, de 0,55 cm.

En su labio, con faja externa algo cóncava, presenta decoración de ruedecilla, la cual es de doble paso y de forma casi triangular.

17. Procede del monte del Castillo, Ulea (Murcia). (Figs. 2, n.º 17, y 6, n.º 7.)

Fragmento de plato casi completo, faltándole dos fragmentos de labio y paredes y uno en el fondo, indicado externamente por una leve incisión circular. Sus paredes son de perfil curvo, ligeramente abiertas, terminando en un labio de sección triangular, señalado al exterior por una moldura que presenta una faja plana, y en el interior por una moldura en forma de medio bocel. En la unión del fondo con las paredes existe una pequeña moldura que resalta levemente el plano del fondo.

El barro es de color anaranjado algo oscuro. Posee engobe en sus paredes interiores de tono más oscuro y brillante, y de tono mate en la parte exterior del labio.

En su interior, al fondo, posee una decoración dispuesta en corona circular, limitada en su parte externa por dos incisiones concéntricas. En su parte interior se limita también por otras dos incisiones circulares. Dentro de este campo alternan, en serie, dos motivos distintos y repetidos cuatro veces cada uno. El primero de ellos consiste en un cuadrado sencillo que tiene inscrito un rombo, tangente con sus paredes. En cada uno de los cuatro espacios triangulares formados entre las dos figuras geométricas posee un punto, así como también en el centro del motivo. El segundo, que alterna con éste, consiste en una circunferencia en que se inscriben seis semicircunferencias tangentes entre sí y secantes con la circunferencia que las encierra. Los senos de los espacios así creados están rellenos con dos líneas curvas concéntricas a las semicircunferencias dichas. En su centro posee dos círculos concéntricos con la primera circunferencia. El centro del plato está ocupado por una incisión circular.

Esta pieza es de la forma 53 de Lamboglia, variante de Valencia.⁶ Sus medidas son 4,1 cm. de altura por 24,5 de diámetro en el borde

18. Procedente de Águilas (Murcia). (Figuras 2, n.º 18, y 4, n.º 6.)

Fragmento de fondo plano de plato. Su barro es de color naranja de corte rugoso, algo duro y poroso, con engobe interior de tono algo más oscuro que el del barro. El

motivo decorativo fue estampado después de aplicar el engobe o barniz al plato.

La decoración del fondo seguramente era estrellada, pero sólo se conserva parte de una palma, la cual, profundamente estampada, era alargada y estrecha, con nervio central. La decoración estaría enmarcada por una incisión realizada a torno.

19. Procedé de Águilas (Murcia). (Figuras 2, n.º 19, y 4, n.º 5.)

Fragmento de fondo de plato que en su interior poseía una leve moldura que unía las paredes con el fondo realzando levemente a éste.

El barro de no muy buena calidad, es de color anaranjado, corte rugoso, no bien decantado, y poroso. El barniz interior y exterior es de tono más oscuro que el de color del barro. Su grosor varía de 0,47 a 0,7 cm.

En su fondo interior poseía una decoración de corona circular limitada por dos grupos de incisiones. El más exterior de ellos estaba formado por dos circunferencias, poseyendo tres el interior. Dentro del campo limitado por estos dos grupos de incisiones existían una serie de palmas, formadas seguramente por trece o quince de ellas, y de las que sólo quedan dos enteras y una incompleta. Estas son de forma alargada y poseen su tercio posterior, formado por un pedicelo o pie, colocado en dirección opuesta al centro del plato.

20. Procedé de la basílica paleocristiana del Llano del Olivar, Aljezares (Murcia). (Figuras 2, n.º 20, y 6, n.º 3.)

Fragmento de fondo de plato de color anaranjado y corte rugoso duro. Con barniz en su cara interior, de buena calidad. Grosor variable de 0,4 a 0,5 cm.

De la decoración, seguramente consistente en una estrella, sólo queda parte de una hoja de palma fusiforme y con nervio central. Este conjunto estaría rodeado por una moldura hecha a torno, a la que eran tangentes las puntas de las hojas de palma.

21. Procedente de la basílica paleocristiana del Llano del Olivar, Aljezares (Murcia). (Figs. 7, n.º 21, y 6, n.º 2.)

Fragmento de fondo plano de plato, de

6. LAMBOGLIA, 1963, op. cit., págs. 197-198.

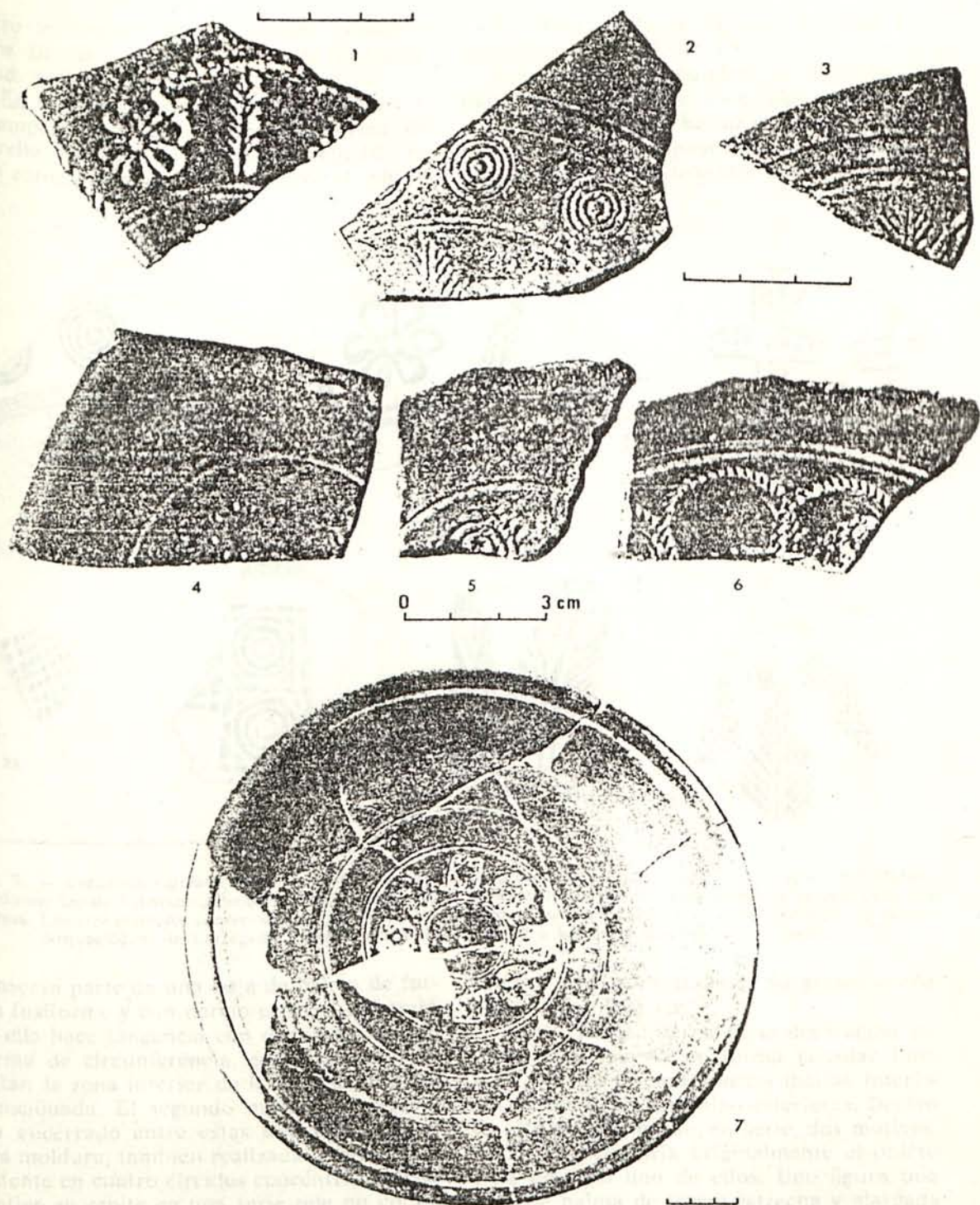


Fig. 6. — Cerámica sigillata clara D estampada. Museo Arqueológico Provincial de Murcia: 1, procedente de Águilas (n.º 22 de la descripción del material); 2 y 3, de la basilica paleocristiana del Llano del Olivar, Aljezares (n.º 21 y 20); 4 a 6, de procedencia desconocida (n.º 23 a 25) y 7, de El Cerro del Castillo, Ulea (n.º 17).

barro anaranjado claro de corte rugoso y duro. Barniz o engobe interior de buena calidad. Grosor de 0,47 cm.

En su parte interna lleva una decoración estampada con tema central en forma de estrella, rodeado de un motivo repetido en una corona circular. Del tema central sólo se

22. Procedente de Aguilas (Murcia). Figuras 7, n.º 22, y 6, n.º 1.)

Fragmento de fondo plano de un plato en barro anaranjado, de tono algo oscuro y poco decantado, con barniz en la parte interior del objeto, de igual color que la pasta. No se aprecia si lo tuvo también en su parte

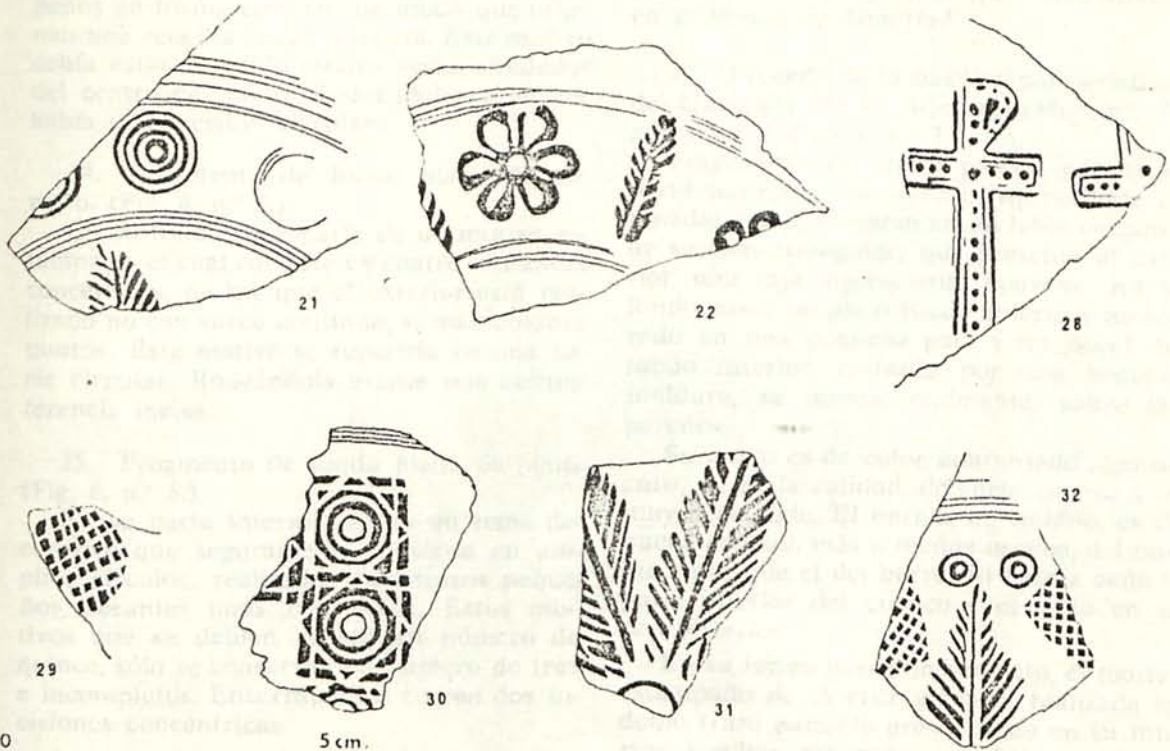


Fig. 7. — Cerámica sigillata clara D estampada: 21 y 22, procedentes de la basilica del Llano del Olivar, Aljezares; 28, de Villaricos, Puebla de Mula; 29 al 32, de la zona de Cartagena. Todos ellos de la provincia de Murcia. Los tres primeros conservados en el Museo Arqueológico Provincial de Murcia, y los últimos en el Museo Arqueológico de Cartagena. (Los números corresponden a los de la descripción de material.)

conserva parte de una hoja de palma de forma fusiforme y con nervio central. La punta de ella hace tangencia con dos incisiones en forma de circunferencia, que a su vez delimitan la zona interior de la corona circular mencionada. El segundo motivo se encuentra encerrado entre estas dos incisiones y una moldura, también realizada a torno, consistente en cuatro círculos concéntricos. Este motivo se repite en una serie que no contaría más de dieciocho ni menos de catorce de ellos, y de los cuales se conservan dos y parte de un tercero.

exterior por estar rodado. Su grosor oscila entre 0,45 y 0,75 cm.

En su parte interna tiene decoración estampada dispuesta en forma circular limitada por dos circunferencias incisas interiores, y tres del mismo tipo exteriores. Dentro de esta zona alternan, en serie, dos motivos, de los que contaría originalmente el objeto siete de cada uno de ellos. Uno figura una hoja de palma de forma estrecha y alargada y sin nervio central marcado. El que alterna con él está formado por una flor abierta en forma de margarita con botón central y seis

pétalos. Actualmente se conserva un ejemplar entero de cada uno de los motivos y parte de otro más.

23. Fragmento de fondo de plato o pátera.⁷ (Fig. 6, n.º 4.)

En su fondo tiene un motivo estampado consistente en ocho pequeños puntos agrupados en forma circular, de modo que originan una sencilla rueda o roseta. Este motivo debía estar repetido cuatro veces alrededor del centro del plato. Rodeándoles a su vez había una incisión circular.

24. Fragmento de fondo plano de un plato. (Fig. 6, n.º 5.)

En su fondo posee parte de un motivo estampado, el cual consiste en cuatro circulitos concéntricos, de los que el exterior está realizado no con surco continuo, si no mediante puntos. Este motivo se repetiría en una serie circular. Rodeándola existía una circunferencia incisa.

25. Fragmento de fondo plano de plato. (Fig. 6, n.º 6.)

En su parte interior poseía un tema decorativo que seguramente consistía en amplios círculos, realizados con trazos pequeños, secantes unos con otros. Estos motivos que se debían repetir en número de quince, sólo se conservan en número de tres e incompletos. Encerrándolos corren dos incisiones concéntricas

26. Fragmento de fondo plano de plato. (Fig. 8, n.º 1.)

En la unión del fondo con la pared y en su parte interna posee una leve moldura que realzaría el plano del fondo.

Su decoración consta de dos motivos. El primero es una hoja de palma o de helecho extraordinariamente alargada y estrecha, que forma, en realidad, un segmento rectilíneo trazado con pequeñas incisiones, dobles y convergentes.

Este motivo, del que sólo quedan parte de cuatro de sus ejemplares, se agrupaba formando ángulos, dando lugar a una estrella que constaría, seguramente, de ocho pun-

tas, dentro de las cuales se encontraba el segundo motivo, consistente en dos cuadros secantes entre sí y que forman una estrella de ocho puntas. Dentro de este segundo motivo geométrico hay inscritos tres circulitos concéntricos, y, alrededor de uno de los cuadrados, una especie de greca sencilla. Este motivo es igual al que encontramos en el Museo de Almería.⁸

27. Procede de la basilica paleocristiana del Llano del Olivar, Aljezares (Murcia). (Figuras 5, n.º 27, y 8, n.º 5.)

Fragmentos de amplia pátera, que dan su perfil completo, con paredes ligeramente carenadas y que rematan en un labio colgante, de sección triangular, que presenta al exterior una faja ligeramente convexa. En su fondo posee un pie o rueda abierto y moldurado en una pequeña gola y un bocel. Su fondo interior, realzado por una pequeña moldura, se monta, realmente, sobre las paredes.

Su barro es de color anaranjado algo oscuro, de mala calidad, de corte rugoso y no muy decantado. El barniz, en cambio, es de buena calidad, más o menos oscuro, del mismo color que el del barro. El barniz baña la parte interior del cuenco y el labio en su cara exterior.

En su fondo posee, incompleto, el motivo estampado de la cruz gemada, realizada en doble trazo paralelo presentando en su interior rombos realizados también con dos surcos, y círculos pequeños o puntos entre aquéllos. Este motivo estaba rodeado de incisiones concéntricas. Externamente a éstas existe una tercera incisión, también concéntrica con las anteriores.

El fondo del plato posee dos agujeros, uno de ellos ya en la zona correspondiente a las paredes del objeto, y ambos junto a los bordes de dos distintos fragmentos. Seguramente corresponden a la colocación de lañas antiguas.

La pátera recuerda las formas 1 de Ventimiglia y 60 de Marsella del tipo D de Lamboglia. Su pie nos recuerda más el de aquella, mientras que la forma del labio,

7. De este fragmento y los dos siguientes no presentamos nada más que su fotografía, ya que nos fue imposible realizar los dibujos debido a lo precipitado de la visita al Museo de Murcia.

8. V. supra nuestro objeto n.º 10.

las paredes, ligeramente carenadas, y la conformación del fondo, extendiéndose sobre las paredes, nos recuerda la segunda.⁹

Sus medidas son 8 cm. de altura y 33,4 de diámetro en el labio.

mera. Posee la curva de la «rho» cerrada. Está dibujada con dos finos trazos paralelos en casi su totalidad, excepto en la zona izquierda y baja de su astil en que posee tres; y en la zona curva de la «rho», que

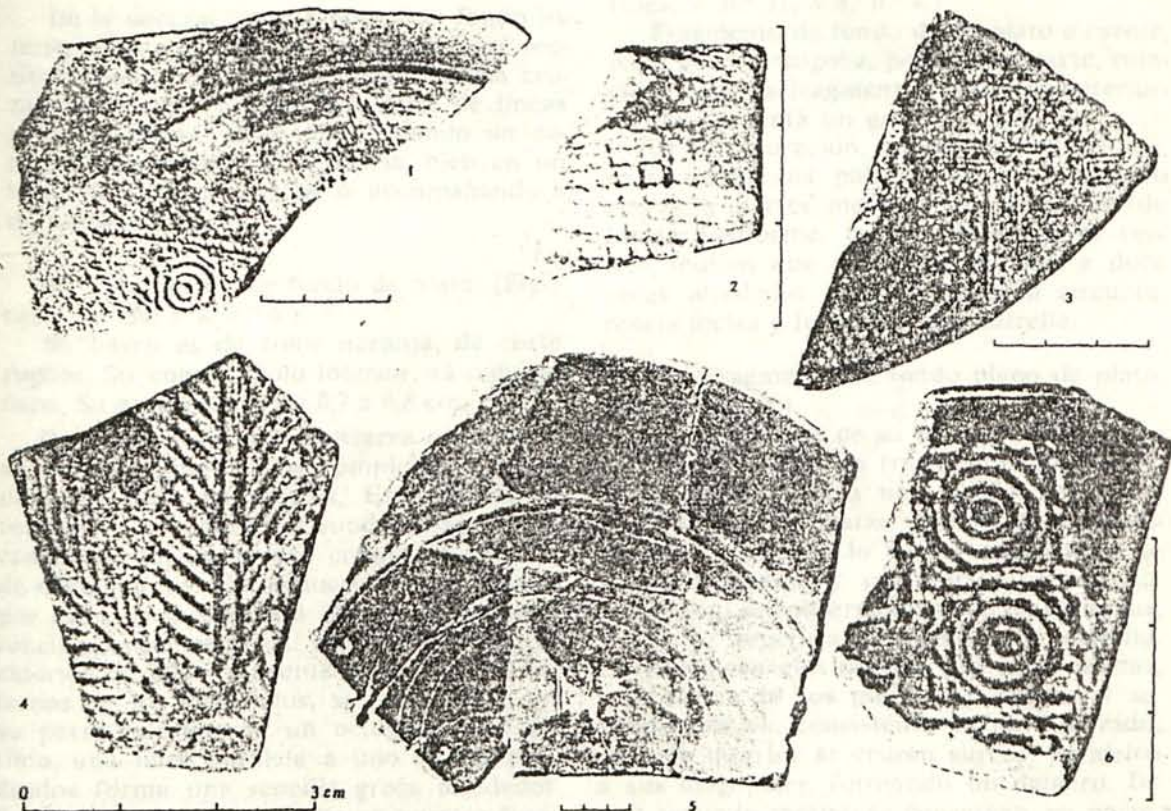


Fig. 8. — Cerámica sigillata clara D estampada. Museo Arqueológico Provincial de Murcia: 1, de procedencia desconocida (n.º 26 de la descripción del material); 3, de Villaricos, Puebla de la Mula (n.º 28), y 5, de la basílica paleocristiana del Llano del Olivar, Aljezares (n.º 27). Museo Arqueológico de Cartagena 2, 4 y 6, de procedencia desconocida (n.º 29, 31 y 30).

28. Procedente de Villaricos, Puebla de Mula (Murcia). (Figs. 7, n.º 28, y 8, n.º 3.)

Fragmento de fondo plano de plato, de barro de color naranja claro, poco decantado y de corte muy rugoso. Barniz o engobe en la cara interna, de tono más oscuro que el color del barro y poco conservado, por estar muy rodado el fragmento. Su grosor varía de 0,9 a 0,95 cm.

En su interior conserva una cruz monogramática de tipo latino, gemada, casi completa, y parte de otra junto a la pri-

está trazada con uno solo. En su interior tiene puntos que quieren recordar las gemas. Seguramente poseería otra cruz más, formando un conjunto de tres cruces. Rodeando estos motivos había dos circunferencias trazadas con el torno y de diámetro indeterminado.

C) MUSEO ARQUEOLÓGICO MUNICIPAL DE CARTAGENA

29. Fragmento de fondo plano. (Figuras 7, n.º 29, y 8, n.º 2.)

9. LANHOGLIA, 1963, op. cit., págs. 184-186 y 205-206.

Su barro es de color naranja ligeramente rosado, de tono claro y de corte rugoso, con engobe o barniz en el lado que corresponde a la cara interna del objeto, del mismo color que el del barro, pero de tono más oscuro. Su grosor es de 0,68 cm.

De la decoración que poseyó el fondo interior sólo queda parte de uno de sus motivos, consistente en una circunferencia cruzada en su interior por una serie de líneas perpendiculares entre sí, formando un damero. Este motivo se repetiría, bien en un tema de corona circular o acompañando a un tema estrellado.

30. Fragmento de fondo de plato. (Figuras 7, n.º 30, y 8, n.º 6.)

Su barro es de color naranja, de corte rugoso. Su engobe, sólo interior, es más oscuro. Su grosor varía de 0,7 a 0,8 cm.

De su decoración se conserva un motivo, en dos ejemplares casi completos y parte de otros dos incompletos. Este motivo lo forman dos cuadrados superpuestos y secantes, de tal modo que crean una estrella de ocho puntas. En el hueco central dejado por éstos se inscriben a ellos tres circunferencias concéntricas. El surco que forma la exterior de ellas, tangente a las paredes internas de los cuadrados, se transforma, en su parte exterior, en un octógono. Por último, una línea paralela a uno de los cuadrados forma una sencilla greca alrededor de él. Este motivo se repite en nuestro fragmento tres veces en dirección radial, superponiéndose uno a otro en uno de los lados de la greca. El más externo de estos tres motivos así ordenados poseía otro igual, tangente a él por su lado izquierdo. Encerrándolos, corrían al menos dos circunferencias incisas, concéntricas con el centro

geométrico del plato, cuyo diámetro no nos ha sido posible establecer.

Este motivo se corresponde con los ya vistos de los Museos de Almería y Murcia.¹⁰

31. Fragmento del fondo de una fuente. (Figs. 7, n.º 31, y 8, n.º 4.)

Fragmento de fondo de un plato o fuente, cuyo barro y engobe, perdido en parte, coinciden con los fragmentos descritos anteriormente. Presenta un grosor de 0,54 cm.

De su decoración, con un tema estrellado, se conserva una palma, casi por completo entera, y partes menores de otras tres, de forma fusiforme, largas y con nervio central, motivo que se repetía de diez a doce veces alrededor de una pequeña circunferencia incisa y formando una estrella.

32. Fragmento de fondo plano de plato. (Fig. 7, n.º 32.)

Los caracteres de su barro y engobe son similares a los de los fragmentos anteriores.

Su fondo poseía una decoración estrellada, de la que restan tres motivos distintos. Uno de ellos lo forma una palma de forma fusiforme y con nervio central, de la que sólo se conserva parte de un ejemplar, y que se repetiría formando una estrella. Entre los espacios dejados por estas palmas, a la altura de sus puntas, se coloca el segundo motivo, consistente en un cuadrado, en cuyo interior se cruzan surcos, paralelos a sus diagonales, formando un damero. De este segundo motivo se conservan, en parte, dos ejemplares. Entre los dos motivos descritos formaba serie el tercero, conservado dos veces, y consistente en dos pequeñas circunferencias concéntricas. Rodeando el tema corría una moldura circular concéntrica con la estrella, y cuyo diámetro no se puede determinar.

II. ESTUDIO

No descamos ofrecer aquí un resumen de lo que actualmente se sabe sobre estas cerámicas, sino únicamente recoger ordenadamente los datos que conocemos re-

ferentes a formas y decoración, y ofrecer algunos posibles paralelos a ellos. Nuestro trabajo sólo intenta dar una nueva llamada de atención sobre estas cerámicas.

10. V. supra nuestros objetos n.º 10 y 11.



cas, que deberían recogerse y publicarse sistemáticamente, para lograr su diferenciación de otras producciones similares y poder trabajar sobre las conclusiones que así se vayan ofreciendo.

Respecto a las formas, sólo cuatro piezas de las descritas nos dan datos concretos sobre ellas. Son éstas las numeradas con los números 12, procedente del Cerro del Fuerte, Rioja (Almería), y 20, de la basílica del Llano del Olivar, Aljezares (Murcia), ambas de forma 60 de Lamboglia; n.º 17, procedente del Monte del Castillo, Ulea (Murcia), de forma Lamb. 53, y el fragmento n.º 16, procedente de Águilas (Murcia), y que creemos pertenece a una variante de la forma Lamb. 53.

La forma 60 parece, en realidad, una variante de la forma 1 del mismo tipo de cerámica sigillata clara D.¹¹ Ambas formas llevan en su fondo decoración estampada, y sus dimensiones son muy similares, así como su forma. En realidad, la forma 60, según las características especiales que presenta, parece una evolución de la forma 1. Normalmente ésta es de diámetro menor, al contrario que la 60, en que esta dimensión aumenta, mientras que la altura permanece prácticamente invariable. El prototipo de forma 1 de Ventimiglia presentado por Lamboglia posee un diámetro aproximado de 20,4 cm. y una altura de 5,8. Su prototipo de la forma 60 de Marsella tiene ya un diámetro de 26,2 cm. y una altura de 6,2. Nuestras piezas del Cerro del Fuerte y de la basílica del Llano del Olivar, que creemos pertenecen a la segunda de

las formas, tienen unas medidas de 30,8 centímetros por 6,8 y 33,8 cm. por 7,9 respectivamente.

A su vez el borde de la forma 1 es de sección semicircular, moldurado, pero sin separarse de su pared. En la forma 60 el borde ha evolucionado y se separa de la pared, formando ángulo con ésta y logrando al separar la faja de ella un mayor efecto decorativo.

Esta evolución concreta se observa claramente en una pieza procedente de las excavaciones de Malta.¹² La pieza, que habría que denominarla forma 1/60, posee el borde ligeramente despegado de la pared, mientras que en el fondo se decora con una ave cuyo estilo recuerda claramente aún la decoración de las piezas de forma 1 de Ventimiglia y no los elementos religiosos de nuestras piezas, cuya cronología parece más avanzada (fig. 9, n.º 2). Sus medidas son, aproximadamente, de 19 cm. de diámetro por 5,7 de altura, y coinciden aún, pues, con las dimensiones de la forma 1.

Pero, además, la forma 60 se distingue también, al parecer, por una moldura que, en forma de escalón, posee en su interior, y que quería diferenciar en un principio la pared del fondo. Esta moldura aparece en la pieza de Malta que acabamos de citar y en otra hallada en Las Torres, San Pedro de Alcántara (Málaga), y que por sus demás caracteres pertenece a la forma 1.¹³ Posteriormente, como en nuestra pieza del Llano del Olivar, esta moldura evoluciona y monta sobre las paredes, carenándolas ligeramente. La pieza de Ventimiglia de for-

11. LAMBOGLIA, 1963, op. cit., págs. 205-206.

12. Varios autores, *Missione archeologica italiana a Malta. Campagne di scavo 1967, 1968*, pág. 36 y fig. 4, 25.

13. J. PÉREZ DE BARRADAS, *Excavaciones en la colonia de S. Pedro Alcántara (Málaga)*, en *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, memoria n.º 2, 1929 (1930), n.º gral. 106. lám. V, 2.

ma 1 no posee aún esta moldura, que aparece muy clara en los objetos de Malta, Las Torres, Cerro del Fuerte y el citado de Aljezares (figs. 5 y 9).

La forma 60 de Marsella, tipo, no posee esta moldura, pero se decora en su

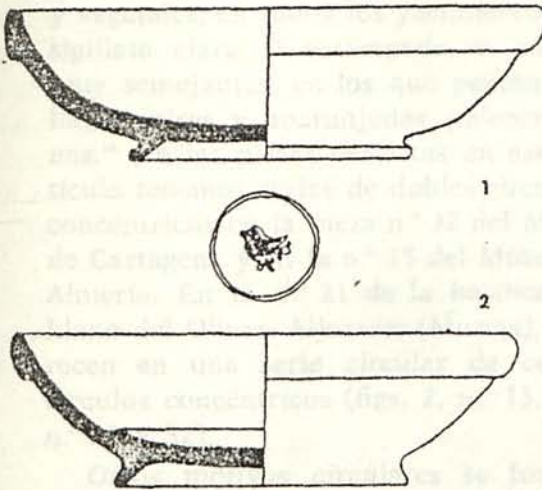


Fig. 9.

Cerámica sigillata clara D: 1, forma Lamboglia 1 de Ventimiglia, según Lamboglia; 2, forma Lamboglia 1, con algunas características de la forma Lamboglia 60. Procede de las excavaciones de Malta. Escala 1/3.

lugar con una incisión circular y nos ofrece otras variantes que la distinguen aún más de la forma 1. Consisten en una incisión horizontal y ancha debajo de su moldura, y el pie sin la forma de doble curva típica de la forma primera.

La forma 60 variante de Arlés presenta dos incisiones en la moldura de su boca y otras características que la hacen ser, según Nino Lamboglia, producción de una fábrica distinta den-

tro del ámbito de la sigillata clara D.¹⁴

La pieza n.º 17, procedente del Monte del Castillo, Ulea (Murcia), pertenece a la forma Lamboglia 53, variante de Valencia, y de perfil muy similar, aunque de tamaño algo menor, y sin presentar ningún tipo de variante especial (fig. 2, número 17).

Sí lo presenta, en cambio, e interesante, el fragmento que publicamos con el número 16, procedente de Águilas (Murcia), que parece ser una forma nueva o una posible variante de la forma Lamb. 53. En realidad, son varias las formas que poseen como característica una faja lisa en el borde. Lo poseen las formas 1 y 60, que ya estudiamos (fig. 9), y las 53; 54, variante de Tarragona; 55, de Barcelona, y 56. Nosotros creemos que este fragmento, cuya característica más especial es la aparición de ruedecilla en su faja, debe relacionarse con la forma 53 de Valencia, o con una variante de la forma 54 de Tarragona.¹⁵

En la decoración de estos fragmentos, así como en toda la producción estampada del tipo clara D, podemos distinguir primariamente cuatro grandes grupos: decoración de ruedecilla, y decoración estampada con motivos geométricos o similares, motivos vegetales y motivos de clara simbología religiosa.

La ruedecilla de doble paso y huella triangular la hemos visto en el borde del fragmento número 16, sin que hayamos encontrado más paralelos a este uso

14. LAMBOGLIA, 1963, op. cit., págs. 205-206. — V. también un fragmento perteneciente a esta forma 60, variante de Arlés, en Alconétar. En la vía romana de la Plata. Garrovillas (Cáceres), en *Excavaciones Arqueológicas en España*, memoria n.º 70, pág. 76, n.º 4 y fig. 25, 4.

15. En los fondos de la colección Siret del Museo Arqueológico Nacional conocemos tres platos y un fragmento de una forma parecida a la del que estudiamos, pero más evolucionada. Por sus tamaños y perfiles de paredes y borde las relacionamos con la forma Lamb. 53, pero poseen pie moldurado que recuerda la forma Lamb. 60. Es posible que debamos pensar en una forma 53/60. Proceden del Cerro de Montroy, Villaricos (Almería), y los estudiamos también en nuestra tesina citada. Esperamos publicarlos con todo el conjunto de piezas procedentes de este lugar. V. también L. SIRET, *Villaricos y Herrerías. Antigüedades púnicas, romanas, visigóticas y árabes. Memoria descriptiva e histórica*, en *Memorias de la Real Academia de la Historia*, XIV, 1909.

que las piezas que citamos en la nota 15.

Dentro de los motivos geométricos citaremos en primer lugar la gran variedad de círculos, para los cuales prácticamente se encuentran paralelos, igual que para la gran mayoría de motivos geométricos y vegetales, en todos los yacimientos con sigillata clara D estampada, e incluso, muy semejantes, en los que poseen sigillatas grises y anaranjadas paleocristianas.¹⁶ En las piezas descritas en este artículo tenemos series de dobles circulitos concéntricos en la pieza n.º 32 del Museo de Cartagena y en la n.º 15 del Museo de Almería. En la n.º 21 de la basílica del Llano del Olivar, Aljezares (Murcia), aparecen en una serie circular de cuatro círculos concéntricos (figs. 2, n.º 15, y 7, n.º 21 y 32).

Otros motivos circulares se forman con líneas de puntos, como el de ocho puntos del fragmento n.º 23 de Cartagena; o con pequeños trazos en el n.º 1 de El Palmeral, Roquetas de Mar (Almería) y en los n.º 24 y 25 del Museo de Cartagena (fig. 2, n.º 1).

Variantes sobre estos temas circulares son el que presenta la pieza n.º 17 de Ulea (Murcia) y el círculo con damero número 29 del Museo de Cartagena (figuras 2, n.º 17, y 7, n.º 29).

Otros temas en damero aparecen sobre cuadrados en la pieza n.º 32 del Museo de Cartagena. Pero los motivos más interesantes son los realizados con cuadrados entrecruzados, que determinan estrellas de ocho puntas. Se repiten sin variación en el objeto n.º 10, procedente de El Palmeral, Roquetas de Mar (Almería) y en el Museo de Murcia, y con lige-

rísima variante en el n.º 30 del Museo de Cartagena (figs. 2, n.º 10, y 7, n.º 30).

La gran mayoría de los motivos vegetales los forman palmetas de muy diversas formas. Con ellas estudiaremos otros motivos que no son vegetales, pero que están relacionados con las palmetas.

Las palmetas más sencillas son de forma fusiforme sencilla, con un extremo apuntado y el otro terminado en redondo o ligeramente en punta. Pueden ser más o menos estrechas o fusiformes, largas o cortas, y llevar o no nervio central.

Las palmetas estrechas y cortas suelen formar parte en decoraciones dispuestas en series de zonas o coronas circulares, colocadas en sentido radial, alternando con otros elementos. Las encontramos sin nervio central en Roceipon, Vera (Almería), y Águilas (Murcia), respectivamente, números 3 y 22; y con nervio en El Palmeral, n.º 2, y Águilas, n.º 18. Una variante de ellas presenta la forma de palmeta con pedicelo también dibujado con doble fila de trazos diagonales, como ocurre en el fragmento n.º 19 de Águilas (figura 2, n.º 2, 3, 18 y 19, y fig. 7, n.º 22).

Las palmetas fusiformes son de mayor tamaño y normalmente sirven para formar dibujos estrellados, alternando, también, con otros elementos que ocupan los espacios vacíos entre ellas. Como en las palmetas estrechas las vemos sin nervio central o con él. En el primer caso está nuestro n.º 6 de Roceipon, y en el segundo los n.º 4 y 5 del mismo yacimiento, y n.º 20 y 21 del Llano del Olivar, y 31 y 32 del Museo de Cartagena (figuras 2, n.º 1, 4, 5, 6 y 20, y 7, n.º 21, 31 y 32).

16. J. RIGOUR, *La céramique paléochrétienne sigillée grise*, en *Provence Historique*, X, Marsella, 1958 (1960); *Id.*, *Les céramiques sigillées grises et orangés paléochrétiennes*, en *Gallia*, XXVI, 1968, págs. 177-244.—V. También L. CABALLERO ZOREDA, *La cerámica sigillata gris y anaranjada en España*, de próxima publicación en el t. 20, 1972, de *Trabajos de Prehistoria*.

Como ya hemos dicho con las palmetas típicas podemos incluir otros elementos que poseen formas de arco o ángulo. La palmeta que lleva nuestro número 7 de Roceipon abre lateralmente sus filas de ramillos, lo que le asemeja ya a los típicos ángulos que aparecen en el Palmeral, n.º 9 y 10. Menor relación guardan con las palmetas los del Museo de Murcia del fragmento n.º 26, formados por palmas muy estrechas y alargadas y que se disponen en un dibujo de estrella (fig. 2, n.º 7, 9 y 10).

Finalmente, el motivo en forma de arco, con trazos dispuestos en posición radial, lo tenemos presente en el citado fragmento n.º 7 de Roceipon.

Dentro de los motivos vegetales incluiremos aún otros motivos como los tréboles y rosetas. Los primeros los encontramos en los fragmentos n.º 8 y 9, procedentes, respectivamente, de Roceipon y de El Palmeral, ambos en Almería. Para estos elementos conocemos paralelos en Conimbriga (Portugal) y Lixus (Argelia)¹⁷ (fig. 2, n.º 8, 9 y 10).

Una roseta de seis pétalos aparece en el fragmento n.º 22 de Águilas (fig. 7, n.º 22). Rosetas parecidas aparecen también en Conimbriga.¹⁸

Queda aún otro elemento de no fácil encuadre, pues no se puede incluir directamente ni entre los elementos geométricos ni entre los vegetales. Nos referimos

al corazón que decora el fragmento n.º 11, procedente de Adra (Almería) (fig. 2, número 11).

Por su tamaño y técnica enlaza con los últimos elementos que hemos visto, pero también lo hace con los elementos de

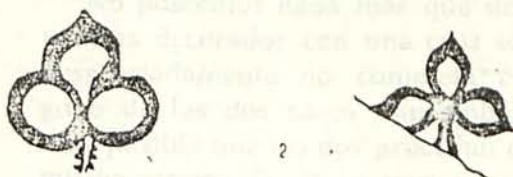


Fig. 10. — Cerámica sigillata clara D estampada. El trébol: 1, de Conimbriga (Portugal), según Moutinho y Alarcão; 2, de Lixus, según Jodin y Ponsich. (Aproximadamente a su tamaño.)

tipología cristiana que estudiaremos después.

Efectivamente, como en muchos de estos motivos aparece el dibujo formado por varias líneas paralelas, en este caso por tres de ellas. Pero sólo conocemos paralelos a este corazón en temas de claro sentido cristiano, como los que aparecen encerrando cruces o crismones en el Museo Lavigerie de Cartago y en Histria (Rumania) (fig. 11).

Del primero de estos lugares publican Cabrol y Leclerq dos fragmentos. Uno de ellos encierra una cruz colocada en posición invertida con respecto al corazón y flanqueada por dos motivos oviformes. El segundo, conservado en el mismo Museo, encierra un crismón flanqueado por dos

17. MOUTINHO y ALARCÃO, *Cerámica estampada vermelha de Conimbriga*, en *Arquivo de Beja*, XX-XXI, 1963-1964, págs. 81-100, lám. IV, 34; JODIN y PONSICH, *La céramique estampée du Maroc romain*, en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, IV, 1960, págs. 278-318, en especial pág. 306, y fig. 12, f, que lo incluyen en su grupo de zonas concéntricas, tipo 2. Conocemos otros tres fragmentos procedentes del teatro romano de Málaga y decorados con tréboles, recientemente publicados, y dos de ellos muy semejantes a los de la provincia de Almería. El tercero, formado por tres dobles círculos concéntricos con su pedicelo. ENCARNACIÓN SERRANO, *La terra sigillata del teatro romano de Málaga*, Málaga, 1970, 53 págs. + XVI láms. V., fig. 42 y láms. IX y XII. Uno de los tréboles acompañado de ángulos semejantes también a los de nuestras piezas n.º 7, 9, con trébol, y 10. Otros fragmentos poseen cuadrados o círculos con damero, como los de nuestros fragmentos 29 y 32. Otros motivos son los típicos de las cerámicas estampadas, algunos de ellos de interés, como peltas, motivos cruciformes, flores, una posible fuente rectangular, motivos encerrados en cuadrados o círculos. Aparte motivos zoomorfos, una cruz y figuras humanas.

18. MOUTINHO y ALARCÃO, 1963-1964, op. cit., lám. I, 13 y 14, y lám. II, 7.

motivos inidentificados, los tres dentro del corazón y en el mismo sentido que éste.¹⁹

Aparecido en Histria, Popescu publica otro corazón formado como los anteriores por una doble línea, y que encierra dentro de sí un crismón de dibujo muy se-

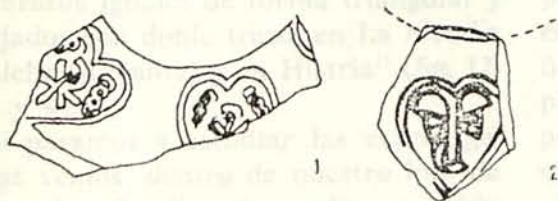


Fig. 11. — Cerámica sigillata clara D estampada. El corazón: 1, del Museo Lavigerie, Cartago, según Cabrol y Leclerq; 2, de Histria (Rumania), según Popescu. (Aproximadamente a la mitad de su tamaño.)

mejante al del Museo Lavigerie, aunque colocado en sentido invertido, como en el primero de los ejemplos de aquel Museo.²⁰

Como vemos estos tres ejemplos guardan gran semejanza entre sí. Es de suponer que derivan tipológicamente de nuestro elemento de Adra, igual que ocurre con otros elementos sencillos que luego se complican encerrando dentro de sí otros elementos.²¹ Posiblemente estas comparaciones nos permiten pensar en evoluciones de valor cronológico.

Del grupo de decoraciones de clara simbología religiosa sólo podremos hacer mención a cruces sencillas o gemadas y a la cruces monogramáticas, ya que únicamente estos elementos aparecen entre

los fragmentos que estudiamos. Sin embargo, este capítulo de la decoración de la cerámica estampada es muy rico y complejo, apareciendo en él otros motivos o bien elementos figurados, como animales muy variados y figuras humanas.

No poseemos nada más que dos fragmentos decorados con una cruz sencilla, desgraciadamente no completa en ninguno de los dos casos. Sin embargo es muy posible que los dos procedan de una misma estampilla, si no pertenecen a la misma pieza. Son los fragmentos n.º 13 y 14, procedentes de El Chuche (Almería), y de un lugar no conocido de la misma provincia. Este tipo de cruz de trazo doble está perfectamente documentado e incluso aparece, como veremos, en la misma provincia de Almería en otras localidades (fig. 2, n.º 13 y 14).

Un fragmento de fondo procedente del cerro de Montroy, Villaricos (Almería), posiblemente de forma 1 ó 60, se decora con una cruz semejante, y que por su tamaño pertenece a un punzón casi idéntico al empleado para estampar las cruces del Museo Arqueológico de Almería.²² Otras cruces semejantes conocemos procedentes del barrio de Benalua de Alicante, Carteia (Cádiz), Tipasa (Marruecos) e Histria (Rumania). Todos ellos son cruces latinas, de brazos iguales y de longitud menor que la del pie y dibujados con doble trazo paralelo²³ (fig. 12, n.º 1 y 5 a 7).

19. F. CABROL y H. LECLERQ, *Dictionnaire d'archéologie Chrétienne et de Liturgie*, Paris, 1953.—V. artículo *Plat*, XIV, 1, cols. 1176-1180 y figs. 10.336 y ss.

20. E. POPESCU, *Ceramica romană înscrisă cu decor stampilat descoperită la Histria*, en *Studii și Cercetări de Istorie Veche*, 16, 1965, págs. 695-724, fig., 15. Pertenece a su «categoría C».

21. V. por ejemplo en OLIVA, *Historia de las excavaciones de Rosas*, en *Revista de Gerona*, 31, 1965, pág. 68, tres círculos encerrando un Crismón; y en A. L. DELATTRE, *Musée Lavigerie de Saint Louis de Carthage. Coll. des Pères Blancs formée par*, en *Musées et Collections Archéologiques de l'Algérie et de la Tunisie, troisième série*, Paris, 1889, y H. ROBINSON, *The Athenian Agora. Results of excavations conducted by the American School of Classical Studies at Athens*, Princeton, 1959, vol. V, M. 349, con cruces esvásticas encerradas en cuadrados.

22. V. SIRET, 1909, op. cit.

23. V. A. RAMOS FOLQUÉS, *Las invasiones germánicas en la provincia de Alicante (siglos III y V de J. C.)*, Alicante, 1960, fig. 17, 1; D. E. WOODS, F. COLLANTES DE TERÁN, y C. FERNÁNDEZ CHICARRO, *Carteia*, en *Exca-*

Pero vemos también otras series de cruces sencillas que presentan ligeras variantes con relación a éstas. Así, cruces latinas dibujadas con un solo trazo en el Museo de El Cairo (Egipto), en el Agora de Atenas y en Histria (Rumania)²⁴ (figura 12, n.º 2 a 4), o bien cruces griegas con brazos iguales de forma triangular y dibujados con doble trazo, en La Alcudia de Elche (Alicante) y en Histria²⁵ (fig. 12, n.º 8 y 9).

Si pasamos a estudiar las cruces gemadas vemos, dentro de nuestro lote de piezas, dos de ellas decoradas con este motivo. Son los n.º 15 y 27, de procedencia desconocida dentro de la provincia de Almería para la primera de ellas y del Llano del Olivar (Murcia) para la segunda (figs. 2, n.º 15, y 5, n.º 27).

La primera de ellas es muy semejante en tamaño y dibujo a las cruces sencillas citadas anteriormente. Es una cruz latina de 3,3 cm. de altura por 2,15 de ancho, dibujada con doble línea paralela. En el interior de sus brazos poseen trazos oblicuos paralelos que posiblemente quieran representar las gemas que adornan piezas parecidas de orfebrería y que por ello se denominan cruces gemadas. Este motivo formaría parte de una decoración más compleja, encerrada en un círculo inciso. Posiblemente ocuparía, con otros elementos, los espacios entre un motivo central estrellado.

El segundo de los ejemplares procedente de la basílica del Llano del Oli-

var no lo poseemos completo. La altura total de esta cruz latina no debía llegar a los 6 cm. Su ancho es de 3,7 cm. Es una pieza, pues, mayor que las anteriores, aunque, como ellas, su perfil lo dibujan dos líneas paralelas. Su interior, poco marcado en el fondo plano del objeto, posiblemente debido a la concavidad de éste, está decorado con rombos y pequeños círculos. En la cabecera se conserva parte de dos rombos y entre ellos dos pequeños círculos. Este motivo es posible que se repitiera igual en los pies, aunque en él parte del rombo que se conserva, el más inferior, está dibujado con doble línea; y otra pareja de circulillos se colocan en las esquinas de la cruz. En los brazos se conserva un rombo dibujado con doble línea en el izquierdo y parte de otro en el derecho, con sendos círculos en las esquinas.

Como hemos dicho, la primera de las cruces posee sus mejores paralelos en las cruces sencillas estudiadas anteriormente. Dentro de las cruces gemadas o con decoración en su interior sólo conocemos una pieza, procedente de Alicante, cuyo interior está relleno con doble serie de trazos oblicuos y convergentes, como el típico dibujo de las palmetas (fig. 16, número 6). Otras cruces, dibujadas con uno o dos trazos, suelen llevar decoraciones sencillas de puntos o circulillos. Las conocemos procedentes de Alicante, Lixus, Tipasa y Cartago.²⁶ Como veremos, puntos o pequeños círculos también decoran el in-

vaciones Arqueológicas en España, memoria n.º 58, Madrid, 1967, pp. 31 y ss., fig. 31, 605; J. BARADEZ, *La céramique rouge orangé et le commerce méditerranéen du 1^{er} au VI^e siècle*, comunicación en *Actes du quatre-vingt-dixième Congrès National des Sociétés Savantes*, Niza, 1965 (1966), lám. VII, 13; y POPESCU, 1965, op. cit., fig. 2, 2, categoría «C».

24. CABROL y LECLERCQ, 1953, obra y lugar citados, fig. 10.345, 1; ROBINSON, 1959, op. cit., M. 351; y POPESCU, 1965, op. cit., fig. 15, categoría «C», cruz acompañada de alfa.

25. RAMOS FOLQUÉS, 1960, op. cit., fig. 35; y POPESCU, 1965, op. cit., fig. 7, 3. También presenta cierta variación la cruz procedente del teatro romano de Málaga. SERRANO 1970, op. cit., fig. 41 y lám. VII.

26. RAMOS FOLQUÉS, 1960, op. cit., fig. 21, 1, con trazos oblicuos, figs. 17, 2, y 18, 2 y 3, decoradas con círculos. Barrio de Benalua de Alicante. JODIN et PONSICH, 1960, op. cit., «motivos distintos», p. 309, fig. 14, 9, de Lixus; BARADEZ, 1966, op. cit., lám. VII, 15 y 17, de Tipasa; DELATTRE, 1889, op. cit., de Cartago.

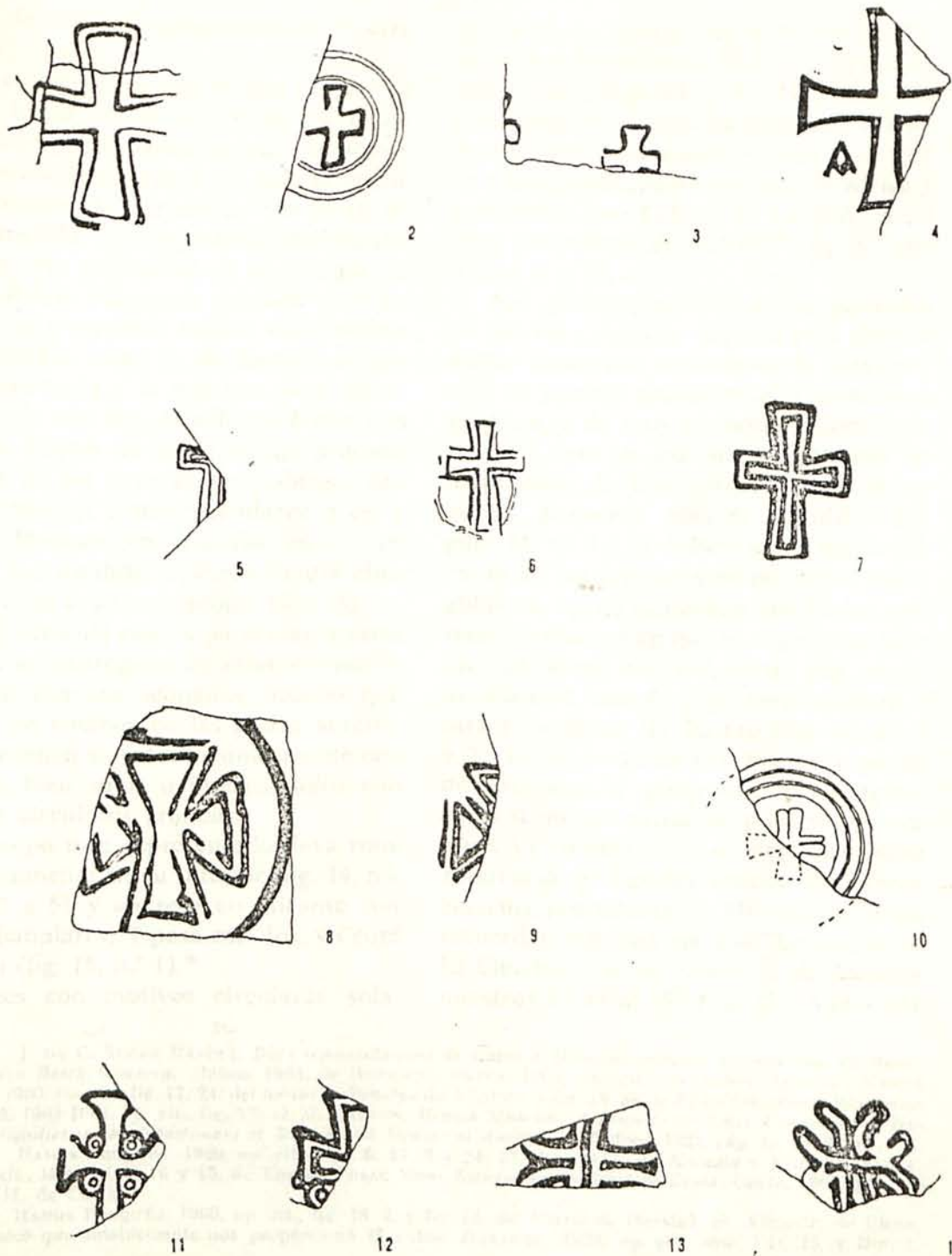


Fig. 12. — Cerámica sigillata clara D estampada. La cruz: 1, procedente de El Cerro de Montroy, Villaricos (Almería), Museo Arqueológico Nacional, Madrid (a su tamaño); 2, de El Cairo, según Cabrol y Leclercq; 3, del Agora de Atenas según Robinson; 4, 7, 9 y 11 a 14, de Histria (Rumania), según Popescu (a su tamaño natural); 5, del barrio de Benalua en Alicante, según Ramos Folqués; 6, de Carteia (Cádiz), según Woods y otros; 8, de la Alcudia de Elche (Alicante), según Ramos Folqués; 10, de Sala, según Jodin y Ponsich. (Excepto aquellos cuyo tamaño ya está citado, el resto aproximadamente a la mitad de su tamaño.)

terior de cruces monogramáticas y crismones.

La cruz gemada, que decora la pieza de forma Lamb. 60 de la basílica del Llano del Olivar, posee paralelos más cercanos y numerosos. Los ejemplares más semejantes proceden de Barcelona, con perfil de línea sencilla, red de rombos rellenando toda la cruz y círculos en el interior de ellos; Rosas (Gerona), portada por un personaje y también rellena con rombos con círculos, como la de Barcelona; Alicante, parecida a la nuestra, pero acompañada de una ave; Alcudia de Elche, con círculos dentro de doble rombo y acompañada de un orante; Conimbriga, con red de rombos y acompañada de aves; y British Museum, con círculos en el interior de los rombos, triángulos entre ellos y dos grifos acompañándola²⁷ (fig. 13).

Otra serie de cruces parecidas a estas últimas se distinguen de ellas solamente en no poseer los pequeños círculos que rodean los rombos en las piezas anteriores, y rellenan su interior únicamente con rombos, bien solos o alternándolos con motivos circulares grandes.

El grupo más representado lleva rombos únicamente en su interior (fig. 14, números 1 a 5), y aparece en Alicante con cinco ejemplares; Tipasa con dos, y Ceuta con uno (fig. 15, n.º 1).²⁸

Cruces con motivos circulares sola-

mente en su interior encontramos en Alicante dos ejemplares; Elche; y Tipasa en dos piezas²⁹ (figs. 14, n.º 8 a 11, y 15, n.º 2). Sólo conocemos dos ejemplares en que alternan rombos y motivos circulares, uno de ellos posiblemente procede de África y publicado por Cabrol y Leclercq; y el otro procedente de Histria³⁰ (fig. 14, números 6 y 7).

Aún podríamos citar otros paralelos en que las cruces se decoran más prolijamente, como una procedente de Cartago y otra de posible procedencia africana, que se decoran de muy parecida manera con círculos, tres de los cuales encierran en la primera de ella corderos y en la segunda, pequeñas filas de circulillos (figura 16, n.º 4 y 5); o bien otras que se decoran en su interior con pequeños triángulos, en vez de rombos, y que suelen aparecer en escenas en que se representa también la figura humana, como dos piezas de Alicante, una de ellas igual en todo a otra procedente de Egipto (fig. 16, n.º 1 y 2). Estos paralelos exactos entre piezas de procedencia geográfica tan distante entre sí no son extraños, pues además de otros ya citados, incluso podemos hacer referencia a algunas cruces de brazos abiertos, procedentes de Histria, y que nos recuerdan también las sencillas cruces de El Chuche y de la provincia de Almería, nuestros n.º 13 al 15³¹ (fig. 12, n.º 11 a 14).

27. J. DE C. SERRA RAFOLES, *Dues representacions de Bacus o Dionisus trobades a Barcelona*, en *Homenaje a Pedro Bosch Gimpera*, Méjico, 1963, de Barcelona; OLIVA, 1965, op. cit., de Rosas (Gerona); RAMOS FOLQUÉS, 1960, op. cit., fig. 17, 24, del barrio de Benalua de Alicante, y fig. 18, 38 de Elche (Alicante); MOUTINHO y ALAFÇÓ, 1963-1964, op. cit., fig. VI; O. M. DALTON, *British Museum. A guide to the Early Christian and Byzantine antiquities in the department of British and Mediaeval Antiquities*, Oxford, 1921, pág. 41, fig. 23, n.º 926.

28. RAMOS FOLQUÉS, 1960, op. cit., figs. 6; 17, 3 y 24; 25, 2; y 18, 1, de Alicante y Elche; BARADEZ, 1965, op. cit., lám. XIII, 16 y 15, de Tipasa; POSAC MON, *Estudio arqueológico de Ceuta*, Ceuta, 1962, pág. 32 y lám. VIII, de Ceuta.

29. RAMOS FOLQUÉS, 1960, op. cit., fig. 18, 2, y fig. 14, del Barrio de Benalua en Alicante, de Elche, según el calco que amablemente nos proporcionó el autor; BARADEZ, 1933, op. cit., lám. VII, 15, y lám. I, de Tipasa.

30. CABROL y LECLERCQ, 1953, op. cit., fig. 10.344; POPESCU, 1955, op. cit., fig. 2, 2, de Histria.

31. RAMOS FOLQUÉS, 1960, op. cit., fig. 11, de Benalua en Alicante; CABROL y LECLERCQ, 1953, op. cit., fig. 10.342 y 10.343; K. WESSEL, *Koptische Kunst. Die spätantike in Ägypten*, 1933, lám. 94, de Egipto; POPESCU, 1955, op. cit., figs. 8, 3; 9, 1; 11, 2 y 5; 13, 7; 9, 2; y 11, 8 y 9, de Histria.



Fig. 13. — Cerámica sigillata clara D estampada. La cruz gemada: 1, de La Alcedia de Elche (Alicante), según el calco facilitado amablemente por el señor Ramos Folqués (a su tamaño); 2 del barrio de Benalua en Alicante según Ramos Folqués; 3, de Barcelona, según Serra Ràfols (aproximadamente a su tamaño); 4, de Rosas (Gerona) según Oliva (aproximadamente a su tamaño); 5, de Conimbriga (Portugal), según Moutinho y Alarcão (aproximadamente al doble); 6, del British Museum, según Dalton (aproximadamente a su tamaño).

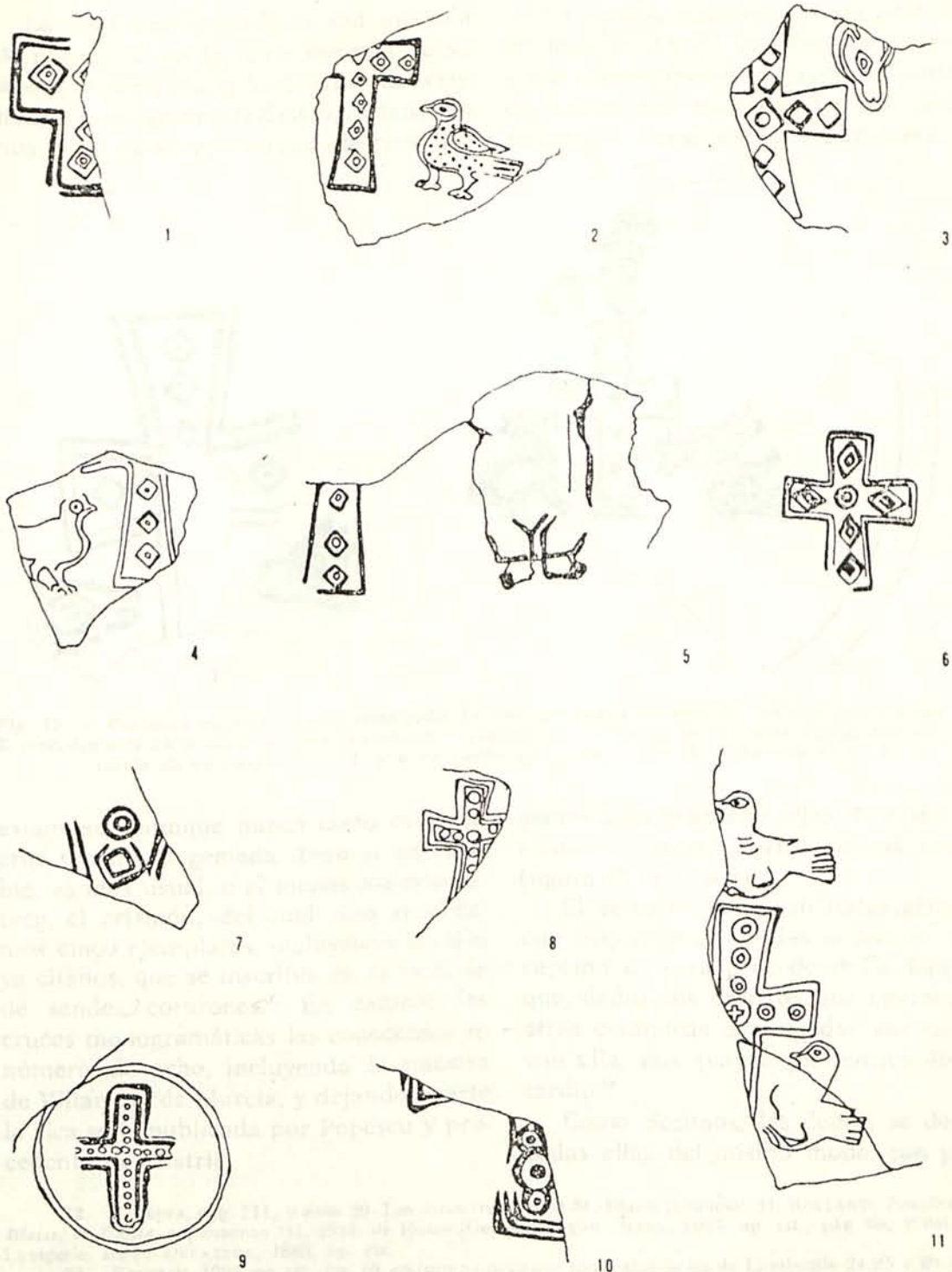


Fig. 14. — Cerámica sigillata clara D estampada. La cruz gemada: 1 a 5 y 8 a 11, del barrio de Benalua en Alicante, según Ramos Folqués; 6, posiblemente de procedencia africana, según Cabrol y Leclercq; 7, de Hîstria (Rumania), según Popescu.

La cruz monogramática, denominada así por llevar en la parte derecha de su cabeza la curva de la letra «rho» del crismón, o monograma de Cristo, es también muy usual en el repertorio de la cerámica

En Histria aparecen cruces monogramáticas de dibujo sencillo, no gemadas y con características especiales, como la de poscer los extremos de sus brazos abiertos, o llevar motivos circulares tan-

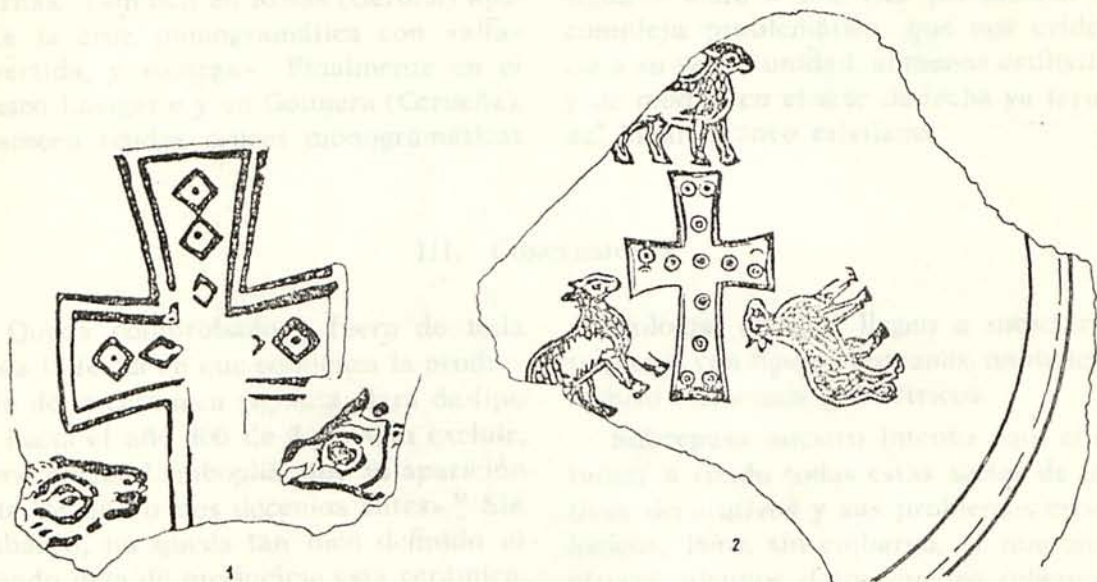


Fig. 15. — Cerámica sigillata clara D estampada. La cruz gemada: 1, procedente de Ceuta, según Posac Mon; 2, procedente de La Alcudia de Elche (Alicante), según el calco facilitado por el señor Ramos Folqués. (Algo mayor de un cuarto el n.º 1, y a un cuarto aproximadamente de su tamaño el n.º 2.)

estampada, aunque nunca tanto como la cruz sencilla o gemada. Pero sí en cambio, es más usual, o al menos así nos parece, el crismón, del cual sólo recordamos cinco ejemplares, incluyendo los dos ya citados, que se inscribía en el interior de sendos corazones.³² En cambio las cruces monogramáticas las conocemos en número de ocho, incluyendo la nuestra de Villaricos de Murcia, y dejando aparte la rica serie publicada por Popescu y procedente de Histria.

gentes a los brazos de ellas, de modo muy similar a como ocurría en sus cruces³³ (figura 17, n.º 1 a 3).

El resto de ellas son todas gemadas, con pequeños circulillos o puntos, a excepción de otra procedente de Tipasa, y que, dados los motivos que aparecen en otras cerámicas estampadas encontradas con ella, nos parece un motivo local y tardío.³⁴

Como decimos, las demás se decoran todas ellas del mismo modo, con peque-

32. V. supra, pág. 211, y nota 20. Los otros tres son de St.-Blaise (Francia), H. ROLLAND, *Fouilles de St.-Blaise*, en *Gallia*, suplemento III, 1951; de Rosas (Gerona), según OLIVA, 1965, op. cit., pág. 68; y del Museo Lavigerie, según DELATTRE, 1889, op. cit.

33. POPESCU, 1965, op. cit., fig. 10, en forma nueva con elementos de las de Lamboglia 24, 25 y 60, siglo VI de J. C., según el autor; fig. 13, 5, sobre un fondo de patera con pie alto, igual que el de la forma Lamb. 55, categoría «C»; y figs. 11, 5 y 9, 2, con toda probabilidad motivos locales.

34. BARADEZ, 1966, op. cit., lám. VII, 14.



ños círculos. Proceden de St. Blaise y El Cairo; conservadas en el Museo Lavigerie de Cartago, Delattre publica una con la «rho» al revés y otra con «alfa» y «omega» invertidas, muy parecida a otra de Karnak. También en Rosas (Gerona) aparece la cruz monogramática con «alfa» invertida, y «omega». Finalmente en el Museo Lavigerie y en Gounera (Cerdeña), aparecen sendas cruces monogramáticas

acompañadas de aves, y que son las únicas que conocemos formando composiciones³⁵ (fig. 17, n.º 4 a 9).

Todos estos elementos que hemos ido presentando nos ofrecen para la cerámica sigillata clara D una rica producción de compleja problemática, que nos evidencia a su vez la unidad, al menos estilística y de modas, en el arte de fecha ya tardía del Mediterráneo cristiano.

III. CONCLUSIONES

Queda comprobado y fuera de toda duda la fecha en que comienza la producción de la cerámica sigillata clara de tipo D, hacia el año 300 de J. C., «sin excluir, como afirma Lamboglia, que su aparición date de uno o dos decenios antes».³⁶ Sin embargo, no queda tan bien definido ni cuándo deja de producirse esta cerámica, ni las fechas que debemos asignar a las producciones estampadas.

Si observamos simplemente las tablas de motivos decorativos, creemos que fácilmente se observa una evolución en las estampaciones que está lejos de haber sido satisfactoriamente explicada.

Aparecen motivos geométricos y vegetales, que son los más comunes y están en relación con la sigillata clara D mejor conocida. Después, posiblemente, otros motivos figurados, como pequeños animales aislados o cruces; hasta, finalmente, composiciones más barrocas, de contenido religioso normalmente cristiano, pero también pagano y de difícil

simbología, en que llegan a mezclarse símbolos con figuras humanas, animales o incluso elementos geométricos.

Sobrepasa nuestro intento aquí el estudiar a fondo todas estas series de motivos decorativos y sus problemas cronológicos. Pero, sin embargo, sí queremos ofrecer algunos datos que se refieren a las piezas que hemos descrito y a los paralelos que para su estudio hemos ofrecido.

Respecto a las formas, recordaremos, cómo parece, según el mismo profesor Lamboglia indica, que las 1 y 60 son posiblemente más tardías que el resto de la producción que aparece en Ventimiglia.³⁷ Estas formas no se decoran ya con los motivos típicos vegetales o geométricos, sino que en ellas aparecen motivos zomorfos aislados, como ocurre en la forma 1 de Ventimiglia, o en la forma 1/60 de Malta y en las formas 60 del Cerro del Fuerte, Rioja (Almería) y del Llano del Olivar, Aljezares (Murcia). Lo mismo

35. OLIVA, 1965, op. cit., pág. 50, de Rosas (Gerona); ROLLAND, 1951, op. cit., p. de St. Blaise; DELATTRE, 1889, op. cit., en el Museo Lavigerie de Cartago; CABROL y LECLERQ, 1953, op. cit., fig. 10.345, 2, y 10.346, de El Cairo y Karnak; DELATTRE, 1889, op. cit., del Museo Lavigerie de Cartago y CABROL y LECLERQ, op. cit., fig. 10.348, de Gounera (Cerdeña), ambas acompañadas de aves.

36. LAMBOGLIA, 1963, op. cit., págs. 206-208.

37. LAMBOGLIA, 1963, op. cit., págs. 205-206. Fechadas en época post-constantiniana.

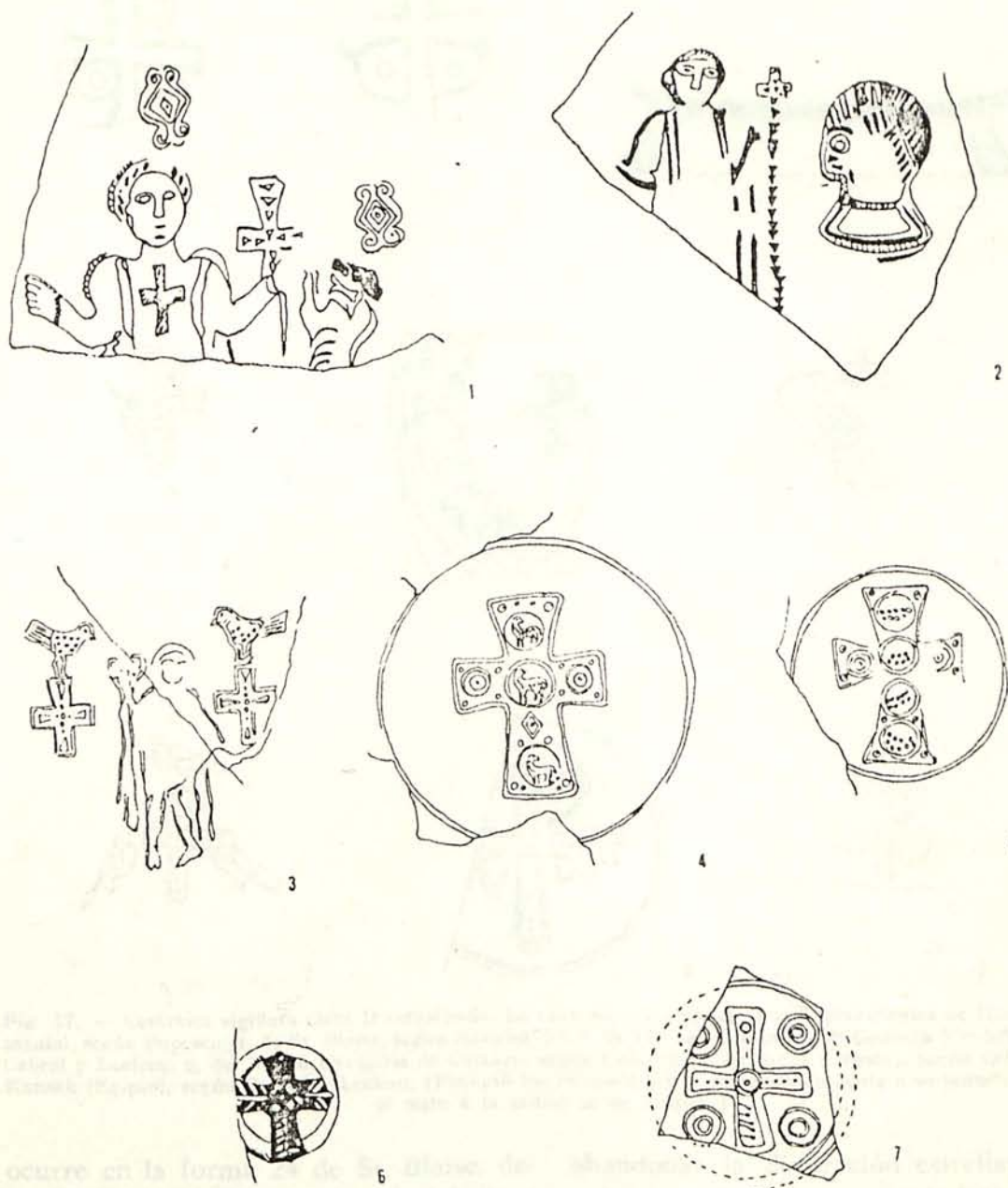


Fig. 16. — Cerámica sigillata clara D estampada. La cruz gemada: 1 y 2, procedentes del barrio de Benalua en Alicante, según Ramos Folqués; 3 y 4, procedentes de Cartago; 5, de posible procedencia africana. Ésta y las dos anteriores, según Cabrol y Leclercq. 6, procedente del barrio de Benalua en Alicante, según Ramos Folqués. 7, procedente de Lixus, según Jodin y Ponsich. (Todos ellos aproximadamente a la mitad de su tamaño.)

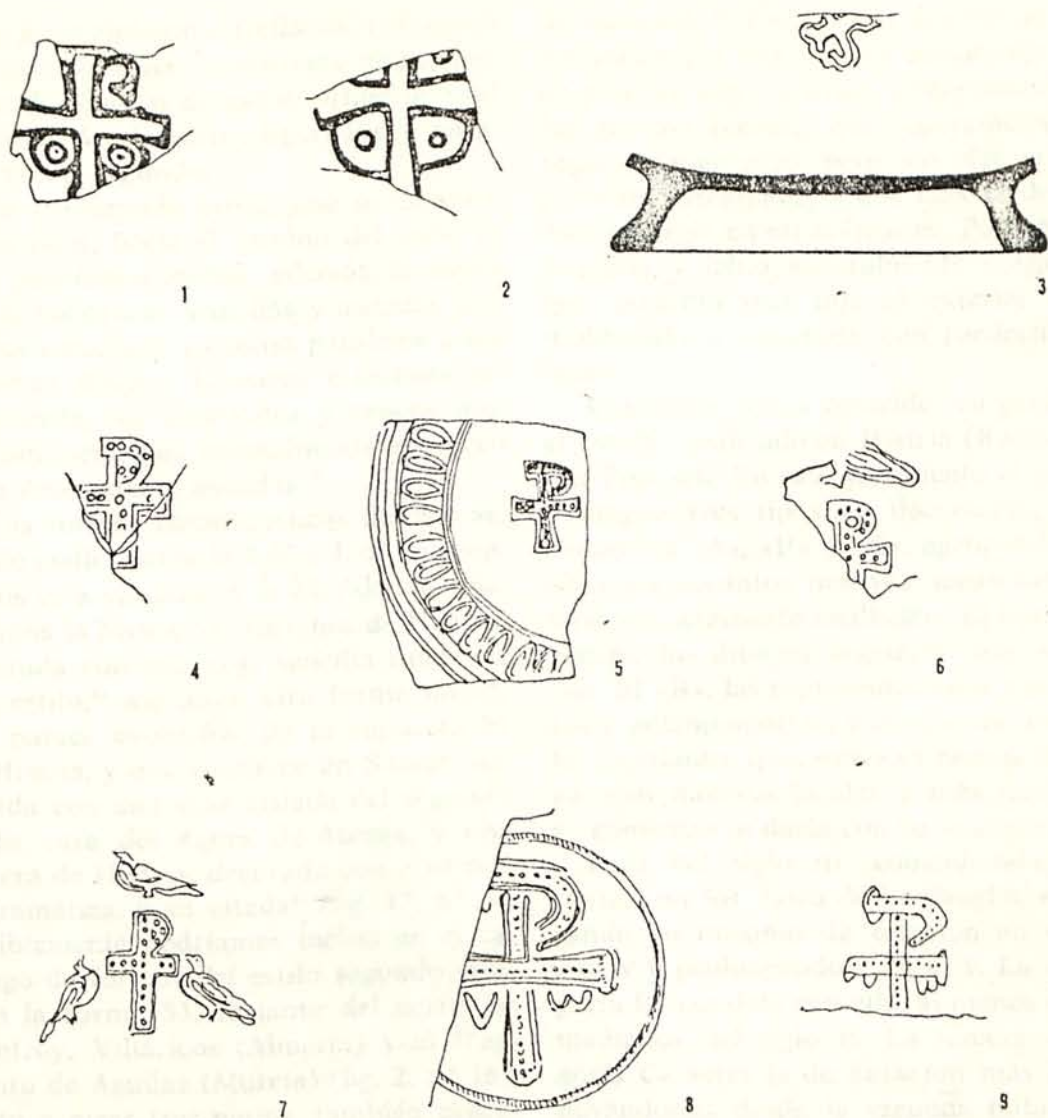


Fig. 17. — Cerámica sigillata clara D estampada. La cruz monogramática: 1 al 3, procedentes de Histria (Rumania), según Popescu; 4, de St. Blaise, según Rolland; 5 y 7, de El Cairo (Egipto) y de Gounera (Cerdeña), según Cabrol y Leclercq; 6, del Museo Lavigerie de Cartago, según Delattre; 8, de Rosas (Gerona), según Oliva; 9, de Karnak (Egipto), según Cabrol y Leclercq. (Excepto los números 1 y 2, aproximadamente a su tamaño natural, el resto a la mitad de su tamaño.)

ocurre en la forma 24 de St. Blaise, decorada con un motivo vegetal aislado y de tamaño grande³⁸ (figs. 5 y 9).

Estos datos nos parecen indicar, pues, que a fines del siglo IV se comenzaría a

abandonar la decoración estrellada con palmetas y motivos geométricos, y comenzaría la decoración de motivos figurados en piezas de forma evolucionada. Se podría denominar a los primeros mo-

38. LAMBOGLIA, 1963, op. cit., págs. 184-186, para la forma 1 y págs. 188-189, para la forma 24. — V, supra, págs. 207 y 208, para el resto de las piezas.

tivos, generalmente estrellados o en series que ocupan zonas o coronas circulares, como decoración de estilo primero; y al segundo, de elementos figurados y aislados, como segundo.

En el segundo estilo, que se desarrollaría, pues, hacia el cambio del siglo IV al V, podríamos incluir, además, la mayoría de las cruces sencillas y aisladas que hemos estudiado ya como paralelos a las piezas de Rioja y Aljezares, e incluso, seguramente, los crismones y cruces monogramáticas, que normalmente aparecen poco decoradas y aisladas.³⁹

Las formas características de este segundo estilo serían la 1,60 y 1/60, si aceptamos esta variante, y la 24. Además añadiríamos la forma 51, variante de Histria, decorada con una cruz sencilla típica de este estilo.⁴⁰ Así como otra forma nueva, que parece evolución de la supuesta 51 de Histria, y que se ofrece en Samos, decorada con una cruz aislada del segundo estilo; otra del Ágora de Atenas, y una tercera de Histria, decorada con cruz monogramática, y ya citada⁴¹ (fig. 17, n.º 3). Posiblemente podríamos incluir en el catálogo de formas del estilo segundo también la forma 53, variante del cerro de Montroy, Villaricos (Almería) y el fragmento de Águilas (Murcia) (fig. 2, n.º 16), junto a otras tres piezas, también procedentes del cerro de Montroy, y de muy parecida forma a ésta, y que llevan decoración de ruedecilla en la faja exterior

de su borde.⁴² Todas estas formas se caracterizan por sus perfiles cercanos a los de páteras, algo abiertas, abandonándose las grandes fuentes, que seguramente se seguían fabricando, pero sin ofrecer decoración estampada, y que más tarde vemos resurgir en otros lugares. Poseen pie pequeño y labio generalmente colgante, que presenta una faja al exterior lisa, moldurada o decorada con ruedecilla a veces.

Con estos datos coincide, en general, el estudio realizado en Histria (Rumania) por Popescu. En este yacimiento el autor distingue tres tipos de decoración, que denomina «A», «B» y «C», agrupando en ellos los distintos motivos según un criterio estrictamente estilístico. El tipo «A» agrupa los dibujos vegetales más sencillos. El «B», las representaciones zoomorfas y antropomorfas, y el «C», los símbolos cristianos, que, como ya hemos dicho, parecen motivos locales y más tardíos.⁴³ El comienzo se daría con su «categoría A» a fines del siglo III, coincidiendo, por tanto, con los datos de Lamboglia, alcanzando su máximo de difusión en el siglo IV y prolongándose en el V. La «categoría B» coexiste con ella, al menos desde mediados del siglo IV. La tercera «categoría C» sería la de duración más larga, llevándonos desde la segunda mitad del siglo IV a finales del VI.

Como vemos, los resultados de Popescu coinciden, al menos en parte, con

39. V. supra, pág. 211.

40. POPESCU, 1965, op. cit., fig. 14, aparecida en el sector D-5, categoría «C», con fecha según estratigrafía del autor a fines del s. VI de J. C., lo que nos parece demasiado avanzado, si aparecieron «in situ». La forma presenta un pequeño labio exvasado y pie apenas indicado.

41. A. M. SCHNEIDER, *Samos in Frühchristliches und Byzantinischer Zeit*, en *Mitteilungen Deutsch Archäologische Institut*, 24, 1929, págs. 97-200, especialmente p. 127 y lám. XIX; ROBINSON, 1959, op. cit., objeto M. 350; POPESCU, 1965, op. cit., fig. 10, aparecida en el sector T. Posee paredes curvas, pie indicado y un ligero labio exvasado. Popescu y Robinson la consideran de fines del siglo VI de J. C., fecha que a nosotros nos parece excesivamente tardía.

42. Las piezas del cerro de Montroy publicadas por Siret, 1909, op. cit., Las incluimos en nuestra tesina citada. Sobre el fragmento de Águilas, ver supra, págs. 200 y 203.

43. POPESCU, 1965, op. cit. — V. supra, pág. 217 y nota 33.

nuestras observaciones, aunque este autor tiende claramente a ir atrasando las fechas. Esto puede deberse a que su trabajo se basa en los autores que estudian las producciones de Antioquía y Atenas.⁴⁴ Para él, y apoyándose en estos autores, el origen de sus categorías «A» y «B» sería África y, más en concreto, Egipto. La última, «C», de no haber sido fabricada en distintos puntos, habría sido exportada de un centro importante que no cita. Sin negar esto, tampoco rechaza la idea, realmente perturbadora, de que hubiese sido fabricada en alfares locales que utilizaran estampillas importadas. La fragilidad de éstas y la insuficiencia de excavaciones que nos las aportaran como pruebas, son razones suficientes para que considere válida esta teoría nuestro autor.

Deberíamos aún aceptar un tercer estilo decorativo para las piezas cuya decoración podríamos denominar aún más barroca. En su especial problemática no pensamos entrar ahora. Sus motivos decorativos lo forman ya temas cristianos con cruces gemadas, o cruces acompañadas de animales y, sobre todo, composiciones con orantes, figuras portadoras de cruces, cabezas, etc. Recordaremos, para señalar la complejidad de este grupo, cómo un fragmento procedente del barrio de Benalúa, en Alicante (fig. 16, n.º 1), es exactamente igual a la decoración que ofrecí otra pieza procedente de Egipto.⁴⁵

Este tercer estilo (figs. 13 a 17 parece ofrecer, sin embargo, producciones más locales y, desde luego, una fecha avanzada, que nosotros creemos se debe llevar

al menos a comienzos del siglo VI de Jesucristo. Es muy típica y aleccionadora a este respecto la producción de Tipasa, publicada por Baradez.⁴⁶ Es sugestiva la idea de poner en relación esta producción con el momento de restauración bizantina en Cartago (año 533 de Jesucristo), frente a la fecha de 439, en que los vándalos toman Cartago, y que podría haber determinado el fin del estilo segundo.

Vemos cómo estos últimos paralelos y los resultados a que conducen parecen a veces contradictorios. Fuera de toda duda queda la universalidad mediterránea de esta cerámica en sus estilos y temas, por más que sea reducida. Los talleres locales que, efectivamente, tuvieron que existir, debieron ser tardíos dentro de la evolución que comienza con la cerámica sigillata clara de tipo D, y que decora sus grandes platos y fuentes con temas geométricos ya en el año 300 de Jesucristo.

Hasta que no se estudien sistemáticamente buenos yacimientos en los que se ofrezcan estas producciones de barroca decoración, igual que Lamboglia estudia las primeras producciones en Ventimiglia, o Moutinho y Alarçãõ las de Conimbriga, no será fácil el asignarles un determinado lugar de producción, o lugares, ni una cronología concreta. Mientras, es también necesario el estudio detallado de las producciones que se guardan en los museos, y que al menos permitirán conocer mejor los datos tipológicos y completar el mapa de distribución, como hemos intentado nosotros en las provincias de Murcia y Almería.

44. Especialmente en K. KÜBLER, *Späantike Stempelkeramik. Mitteilungen aus dem Keramikos*, en *Athenische Mitteilungen*, 56, 1931, págs. 75-86 y láms. XXIX-XXXVIII; F. O. WAAGÉ, *The Roman and Byzantine Pottery*; en *The American Excavations in the Athenian Agora*, en *Hesperia*, 11, 2, 1933, págs. 278-328, y láms. VIII-X; ROBINSON, 1959, op. cit.

45. V. supra, pág. 214.

46. BARADEZ, 1965 (1966), op. cit. Algunos fragmentos, como los de Tipasa en el teatro romano de Málaga. SERRANO, 1970, op. cit., portada y lám. XIV.